

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***“Visión antropológica de la religión”***

**Autor: Rubén Pérez Rubio**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:  
Lic. Florentino Medina Arriola**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.







**UNIVERSIDAD  
VASCO DE QUIROGA**

RVOE ACUERDO No. 960701  
CLAVE 16PSU0024X

**ESCUELA DE FILOSOFÍA**

**"VISIÓN ANTROPOLÓGICA DE LA RELIGIÓN"**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO:**

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**PRESENTA:**

**RUBÉN PÉREZ RUBIO**

**ASESOR DE TESIS:**

**LIC. FLORENTINO MEDINA ARRIOLA**

009  
ZAVALA



T1209

**MORELIA, MICHOACÁN.**

**MARZO 2009.**

**UVAQ**



2.6.2.1. Instituciones impersonales .....	26
2.6.2.2. Instituciones personales .....	27
2.7. Los lenguajes de la religión .....	28

## ÍNDICE

### 3. RELIGIÓN- INSTITUCIÓN EL YO HUMANO Y EL TU DIVINO

<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
3.1.1. Revolución del Yo y pruebas de Dios .....	30
3.1.1.1. La revolución del pensar .....	31
3.1.1.2. La revolución del ser .....	32
3.1.1.3. Revolución empirista .....	32
<b>2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES .....</b>	<b>32</b>
2.1. Historia de las religiones .....	3
2.1.1. Etapa judeocristiana: procedimiento intuitivo .....	4
2.1.2. Etapa medieval y el método de confrontación .....	5
2.1.3. Etapa naturalista y método de explicación .....	8
2.1.4. Etapa moderna y método de anticipación formal .....	8
2.2. Morfología de la religión .....	10
2.3. Estudio de las religiones .....	11
2.3.1. El evolucionismo .....	12
2.3.2. Sociología .....	12
2.3.3. Psicología .....	13
2.3.4. La fenomenología .....	14
2.3.5. Religión y cultura .....	15
2.3.6. Trabajos de Campo .....	15
2.4. Definición de religión .....	16
2.4.1. Dificultad para definir .....	16
2.4.2. Modelos de definición de la religión .....	18
2.5. Clasificación de las religiones .....	21
2.5.1. Antigüedad .....	21
2.5.2. Modelos históricos .....	22
2.5.3. Modelos geográficos .....	23
2.5.4. Modelos fenomenológicos .....	23
2.5.5. Modelos sociológicos .....	24
2.6. Organización de la religión .....	25
2.6.1. Función de la religión .....	25
2.6.2. Instituciones religiosas .....	25



2.6.2.1. Instituciones impersonales.....	26
2.6.2.2. Instituciones personales.....	27
2.7. Los lenguajes de la religión.....	28

### 3. RELIGIÓN- INSTITUCIÓN EL YO HUMANO Y EL TÚ DIVINO

3.1. Reflexión moderna del Yo a un Dios inmanente.....	30
3.1.1. Revolución del Yo y pruebas de Dios .....	30
3.1.1.1 La revolución del pensar .....	31
3.1.1.2. Revolución racionalista .....	32
3.1.1.3. Revolución empirista.....	32
3.1.2. Revolución del conocimiento y pruebas de Dios .....	33
3.1.3. Revolución idealista hacia un Dios inmanente.....	35
3.2. Reflexión contemporánea de la antropología integral a Dios personal .....	35
3.2.1. Vía existencial .....	36
3.2.1.1. La intimidad de la existencia.....	36
3.2.1.2. El sentido del ser en el hombre.....	38
3.2.1.3. Dios en los valores .....	40
3.2.2. Vía trascendental .....	41
3.3. Claves para las relaciones Yo humano Tú divino .....	44
3.3.1. Las relaciones interpersonales .....	44
3.3.2. El impulso de trascendencia.....	45
3.3.3. La experiencia de Dios valor máximo y Tú absoluto.....	46
3.3.4. La aceptación individual de Dios .....	47
3.4. El Tú divino cuestionado y rechazado.....	48
3.4.1. La cultura condiciona las relaciones religiosas .....	49
3.4.2. Ruptura con Dios en la modernidad .....	49
3.4.3. La posmodernidad hostil a Dios y a la religiosidad .....	50
3.4.4. Ruptura con Dios del ateísmo moderno y posmoderno .....	51
3.5. Las mediaciones exaltadas y un Tú divino relativizado.....	54
3.5.1. Criterios de relación con Dios .....	54
3.5.2. El Yo humano es el protagonista de la ciudad secular .....	55
3.5.3. Lo sagrado sin Dios .....	56
3.5.4. Lo sagrado suple a Dios .....	56



## **4. DIFICULTADES ANTROPOLÓGICAS EN LA VIVENCIA DE LA FE EN LA ACTUALIDAD**

### **1. INTRODUCCIÓN**

4.1. Actualidad de la religión .....	58
4.1.1. La religión en nuestro tiempo.....	58
4.1.2. Recuperación de la crisis .....	61
4.2. Crítica filosófica de la religión desde la antropología.....	61
4.2.1. La experiencia prefilosófica .....	62
4.2.2. Dimensión teologal del hombre según Xavier Zubiri .....	62
4.2.2.1. El hombre animal de realidades .....	62
4.2.2.2. El problema religioso .....	63
4.2.3. El hombre ante Dios .....	64
4.2.3.1. La persona humana.....	65
4.2.3.2. Contingencia de la persona humana .....	65
4.2.3.3. Encuentro personal con el Tú absoluto.....	66
4.3. Criterios para relacionarse con Dios.....	67
4.3.1. La opción del Yo humano por el Tú divino .....	67
4.3.2. La estructuración de la opción por Dios.....	69
4.3.3. La reconfiguración de la relación interpersonal .....	70
4.3.4. Praxis de radicalidad, audacia y confianza.....	72
<b>5. CONCLUSIÓN .....</b>	<b>74</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>76</b>
<b>7. GLOSARIO .....</b>	<b>78</b>

El tema central de esta investigación, gira en torno a la concepción que el hombre de cada época se ha formado sobre la religión, surgiendo así la filosofía de la religión como rama de la filosofía aplicada, que trata de elaborar una doctrina sólida sobre el porqué de la relación inevitable del hombre ante lo trascendente. Puesto que éste a través de raciocinios profundos se ha dado cuenta de sus limitaciones y carencias ante lo metafísico y de manera particular ante lo Absoluto, es por ello que empieza a formular un pensamiento bien elaborado, y definido con la finalidad de dar una respuesta profunda y convincente sobre la religión del Yo humano ante el Tú Absoluto.

Tres capítulos conforman esta investigación, los cuales presentan la visión que el hombre contemporáneo tiene sobre la religión, a partir de las diversas concepciones de corrientes y



filósofos de las diferentes etapas de la filosofía. Como base doctrinal propongo el pensamiento de Luis Duch, Juan de Shagita Lucas, Urbano Sánchez y Jaime Velez Correa.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo, estudiaré los antecedentes históricos de la religión, plasmando el pensamiento de los distintos filósofos y corrientes que han sobresalido en la historia de la filosofía, los cuales marcan las pautas y los presupuestos básicos para abordar este estudio y

arguir. La religión es la expresión primera, teórica y práctica –en la que interviene la persona desde la integridad de sus dimensiones-, de la originaria y connatural noticia experiencial que el hombre tiene de Dios, fundada radicalmente en la relación de total dependencia a su Creador, y constituida de su ser personal.

El hombre ha pasado por diversas etapas de la historia, tomando actitudes y estilos de vida diferentes que lo identifican con la cultura, situación social, política y religiosa de su tiempo, es así como se ha ido formando una antropología, pues el hombre ha venido siendo el principal protagonista de la historia. Éste, ante las diferentes situaciones con las que se topa en su ambiente: fenómenos naturales, desastres provocados, milagros, superstición, toma una actitud de búsqueda a través de la reflexión, con el fin de interpretar las causas y consecuencias que han provocado dicha situación. Estos elementos identifican al hombre como un ser social, pero hay una dimensión que tiene por naturaleza, y que no puede evadir, esta es su dimensión religiosa. De aquí que se le considere un ser religado; es decir, un ser unido al Absoluto, un ser en relación con la trascendencia. Ante esta afirmación, muchos filósofos y algunas corrientes filosóficas han resaltado puntos de vista importantes que plasmaré a lo largo de esta investigación.

El objetivo de este estudio, es adquirir un conocimiento firme sobre la relación que existe entre Dios y el hombre a través de la reflexión de diferentes pensadores de diversas épocas de la historia, dando mayor importancia al pensamiento contemporáneo.

El tema central de esta investigación, gira en torno a la concepción que el hombre de cada época se ha formado sobre la religión, surgiendo así la filosofía de la religión como rama de la filosofía aplicada, que trata de elaborar una doctrina sólida sobre el porqué de la relación inevitable del hombre ante lo trascendente. Puesto que éste a través de raciocinios profundos se ha dado cuenta de sus limitaciones y carencias ante lo metafísico y de manera particular ante lo Absoluto, es por ello que empieza a formular un pensamiento bien elaborado, y definido con la finalidad de dar una respuesta profunda y convincente sobre la religación del **Yo humano** ante el **Tú Absoluto**.

Tres capítulos conforman esta investigación, los cuales presentan la visión que el hombre contemporáneo tiene sobre la religión, a partir de las diversas concepciones de corrientes y



filósofos de las diferentes etapas de la filosofía. Como base doctrinal propongo el pensamiento de: **Lluís Duch, Juan de Shagún Lucas, Urbano Sánchez y Jaime Velez Correa.**

En el primer capítulo, estudiaré los antecedentes históricos de la religión, plasmando el pensamiento de los distintos filósofos y corrientes que han sobresalido en la historia de la filosofía, los cuales marcan las pautas y los presupuestos básicos para abordar este estudio y argüir lo que será un intento de definición de la religión, partiendo de los diversos problemas que se suscitaron para dar una estructura concreta al que será propiamente el concepto de este término. De modo, que al poner de manifiesto la definición de religión se percibe que ha tomado elementos indispensables para ser denominada "institución", a partir de esto surge una división que contiene los elementos más importantes que la conforman, concluyendo de tal manera, que la religión como institución tiene un lenguaje específico y una doctrina propia del cual parte su desarrollo.

En el segundo capítulo, parte de la relación que existe entre el **Yo humano** y el **Tú divino**, a través de cinco elementos que están a la base del desarrollo:

### 2.1. Historia de las religiones

- La reflexión moderna del **Yo** al Dios inmanente
- La reflexión contemporánea de la antropología integral y de un Dios personal, el cual es comprobable por medio de la vía de la existencia como de la trascendencia.
- Las relaciones que existen entre el **Yo humano** y el **Tú divino** como medio importante para un contacto más cercano con el Absoluto de manera personal y trascendente.
- El **Tú divino** cuestionado y rechazado.
- Las mediaciones exaltadas y un **Tú divino** relativizado.

Ante la constante búsqueda de Dios en la historia personal y comunitaria, el hombre se enfrenta a serias dificultades de razón que le impiden dar una respuesta definitiva y total a su reflexión, orillándolo a que su vivencia y su búsqueda de lo trascendente se conviertan a algo complejo por descubrir, por ello, el tercer capítulo contiene las dificultades antropológicas en la vivencia de la fe en la actualidad. En el desarrollo de este apartado presento una vista panorámica de la religión en la actualidad, y una crítica antropológica desde la filosofía de la religión, concluyendo así con criterios básicos y elementales que debe tener el hombre para relacionarse con Dios en el tercer milenio.



## 2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES

La religión es prácticamente una forma de vida que identifica al hombre como un ser creado. Es por ello que en este primer capítulo, mostraré cómo se ha venido dando el desarrollo de la religión a lo largo de la historia de la humanidad, y más concretamente en el pensamiento filosófico, haciendo un recuento histórico desde los griegos hasta las corrientes actuales, por otro lado profundizaré sobre las definiciones que algunos estudiosos de la religión han trazado a partir de un estudio minucioso del tema. Concluiré este pequeño bosquejo con los lenguajes y complicaciones que la religión ha tenido para consolidarse como tal.

### 2.1. Historia de las religiones

Desde el principio sabe el hombre lo que tiene y lo que le falta, porque es consciente de la precariedad de su condición existencial y de la incertidumbre de su destino. Por eso se vuelve hacia un principio, cuya misteriosa eficacia presiente en el mundo y en su propia vida. En esta vuelta participan en igual proporción la sensibilidad y la inteligencia, porque es el hombre entero el que se adhiere a ese principio y experimenta su imperiosa necesidad. En toda cultura por más elemental que sea, subyace siempre un planteamiento racional que hace del ser humano un animal naturalmente religioso ya que se manifiesta en él un esfuerzo especulativo hacia el término último de toda indagación. En este sentido hay que decir que, desde que aparece el pensamiento sobre la tierra existe un saber religioso o conocimiento de la relación que une al hombre con el Absoluto. Sin adoptar un procedimiento histórico **Henry Duméry** es uno de los autores actuales que ha llevado a cabo una de las investigaciones más exhaustivas sobre los métodos utilizados en el estudio de la religión a nivel filosófico a lo largo de la historia del pensamiento. Su análisis tiene en cuenta el marco ideológico en que se inscriben los distintos procedimientos y proporciona un arsenal de datos muy útiles en la determinación del estudio filosófico del hecho religioso.

<sup>1</sup> Cf. DUMÉRY H. *Antropología de la religión*, Ed. P.U.F. París, 1958, p. 77.

<sup>2</sup> Cf. BARRAZAN H. *De la moral y la religión*, Ed. P.U.F. París, 1970, p. 1132.



Por otra parte él mismo se encarga de catalogar y clasificar dichos intentos de acuerdo con el siguiente criterio: **¿Puede la religión ser criticada por la filosofía sin ser absorbida por ella?** En esta exposición, se atiende, en líneas generales a la clasificación de este filósofo francés **Henry Duméry** de acuerdo con el siguiente esquema<sup>1</sup>:

### 2.1.1. Etapa judeocristiana y griega. Procedimiento intuitivo

Puedo decir que se trata de un estudio del hecho religioso en cierta manera, pero sin constituir una filosofía de la religión, más que una actitud crítica sobre la actitud religiosa, se trata de una especie de intuición de Dios. Se trabaja sobre el hecho del encuentro del hombre con Dios en una relación de contacto continuado a nivel personal.

A nivel filosófico ha sido recientemente asumida esta doctrina por:

- **Henri Bergson**, en cuyo pensamiento el problema de Dios aparece en primer término y la relación del hombre con la divinidad se inscribe en un contacto inmediato por encima de los ritos y del mismo conocimiento racional. Para Henri Bergson, la religión auténtica es religión dinámica que pone al hombre en comunicación directa de vida con el ser divino que lo penetra y los supera<sup>2</sup>.
- **Platón**: Da un paso importante en el encuentro con Dios, porque pone de manifiesto que existe más allá de este mundo una realidad perfecta y espiritual con la que el hombre puede entrar en contacto. Esta entidad, trascendente al tiempo y al espacio, justifica plenamente a sus ojos la tendencia natural de los hombres, confiriendo pleno sentido a su vida.
- **Plotino**: Dirá, que la virtud por excelencia es el recogimiento, mediante el cual el alma realiza su dimensión divina y se vuelve a Dios por un movimiento de conversión que pasa por la inteligencia como intermediaria del contacto con el Uno, término último de toda actividad humana. Por este lado merece especial mención **san Agustín de Hipona**, el cual no pretende en modo alguno suprimir o aminorar la función discursiva de la razón humana.

<sup>1</sup> Cfr. DUMERY H. *Fenomenología de la religión*, Ed. P.U.F. París, 1958, p. 77.

<sup>2</sup> Cfr. BERGSON H., *De la moral y la religión*, Ed. P.U.F. París, 1970, p. 1152.



Lo que hace es determinar su cometido específico, subordinándola a la iluminación de Dios cuya impronta permite en la inteligencia al crearla, como nos recuerda **Santo Tomás de Aquino** -Soliloquio I, 15-. Al hablar así, **San Agustín de Hipona** no convierte la razón en mero receptor pasivo a manera de caja de resonancia, carente de iniciativa. La razón está dotada de actividad propia, capaz de verificar esta intuición y de intervenir activamente en la comprensión y asimilación de la iluminación divina. **San Agustín de Hipona** le atribuye una función de búsqueda y de control, que le permite remontarse de las obras a su autor.

➤ **San Agustín:** Enseña que la existencia de Dios para toda la vida intelectual y moral.

- **Aristóteles:** En el caso de Aristóteles difiere notablemente de los anteriores, el procedimiento aristotélico es esencialmente discursivo. En el progreso del espíritu, que de lo conocido se remonta a lo desconocido, es la razón la que entra en juego mediante el despliegue conceptual, llegando a sí al conocimiento de una primera sustancia por relación a la cual todo lo demás se llama ser. En la ética, **Aristóteles** designa como virtud suprema y última perfección del espíritu humano la contemplación de la verdad o de aquella entidad que sobrepuja toda realidad: Dios mismo, no entendido como entequeia pura o punto real de referencia, sino como algo y alguien que gozando de auténtica objetividad, tiene que ver con el mundo y con el hombre.<sup>3</sup>
- **Filón de Alejandría:** El primer concepto fundamental de Filón de Alejandría es su idea de Dios. Dios es, respecto del mundo, absolutamente trascendente. No podemos nosotros decir lo que es él, sino lo que es. A lo sumo se puede predicar de él que es el ser, pero decir de él propiedades es imposible, puesto que supera toda cualidad. Es bueno sobre lo bueno; es perfecto sobre lo perfecto.

### 2.1.2. Etapa medieval y el método de confrontación

Este periodo está marcado por una concepción concreta del saber. El filósofo de esta época es creyente, que no tiene más que dejarse iluminar por una luz que le viene de arriba y le marca el camino en su búsqueda. Por otra parte, estos pensadores son también acreedores a una serie de verdades, objeto de la razón natural, que llegan hasta ellos de la mano de los antiguos filósofos griegos y de los pensadores árabes y judíos.

<sup>3</sup> Cfr. DE SAHÚN LUCAS Juan, *Interpretación del hecho religioso*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1990, pp. 79-82.



La noción que tenemos del ser, y en él, de Dios, no nos permite aprehender directamente a la divinidad en sí misma, sino que nos capacita solamente para aprender el mundo, de modo que el conocimiento de éste nos conduzca necesariamente a la afirmación de un Absoluto creador. Lo que hace el Aquinate es reconocer la capacidad racional del hombre para reconocer a Dios, mediante un proceso discursivo. Cualquier ambigüedad que pudiera surgir a este respecto desaparece ante estas afirmaciones: “No podemos conocer el ser de Dios ni su esencia, sino que estamos ciertos de la verdad de la proposición, Dios existe y esto lo sabemos a partir de sus efectos”<sup>6</sup>.

La fe y la razón son para **Santo Tomás de Aquino** dos iluminaciones que provienen del mismo principio: Dios, por eso, lejos de oponerse una a la otra, se esclarecen mutuamente, de modo que la filosofía se ordena a la teología en cuanto que ésta abre perspectivas nuevas en las relaciones del hombre con Dios, en la luz de la primera verdad, entendemos y juzgamos todo en cuanto que la luz tanto natural como gratuita no es otra cosa que cierta impresión de la verdad primera.

- **San Buenaventura:** Este filósofo medieval afirma que Dios es lo primero conocido. Lo encontramos en nuestra alma y lo conocemos en ella, pues está presente al alma más que ninguna otra cosa. De manera especial la verdad es la que nos hace encontrar a Dios en nosotros mismos; la verdad en su inmutabilidad. San Buena Ventura suscribe la prueba anselmiana de la existencia de Dios; también admite las vías racionales *a posteriori* que concluyen de la naturaleza creada a Dios. Pero su vía favorita es la del conocimiento apriórico, intuitivo de Dios en la propia experiencia interna del alma y de sus actos. La naturaleza de Dios es ser, vivir, poder, verdad, plenitud de ideas internas.
- **Juan Duns Escoto:** Ha volcado toda la agudeza de su ingenio en la problemática en torno a las pruebas de la existencia de Dios. Desde un principio desecha el argumento aristotélico del movimiento, puesto que el principio “*quidquid moverut...*” tiene muchas excepciones; pero da por buenas las pruebas de la causa eficiente, de la causa final y de los grados o preeminencia. A su juicio, en toda demostración de la existencia de Dios deben conjugarse estos elementos sistemáticos: una declaración filosófica del concepto de causa en general, del principio de causalidad en particular y la eliminación de un “*regres sus in infinitum*” así la entabla él mismo.

<sup>6</sup> Cfr. DE AQUINO Tomás, *Summa Teológica*, I, q.3, a.4, ad.2.



### 2.1.3. Etapa naturalista y método de explicación

El filósofo naturalista rechaza toda realidad, que no caiga dentro del ámbito natural. Entre razón y fe no sólo se excluye la coordinación y subordinación, sino que la fe es superada y anulada por la razón. Solamente existe un plano, el natural; por consiguiente, la religión es una ilusión que carece de objeto y contenido específicos. Este sistema animado de un triple prejuicio: inmanentista, causalista y monista, recibe el nombre de naturalismo y admite un único principio inmanente explicativo, de la realidad global. Aplicado en análisis crítico del hecho religioso. ¿En qué consiste este procedimiento? Para responder a esta cuestión es preciso recurrir a dos principios o postulados en los que se apoyan sus defensores:

- El primero es excluyente y no admite otra fuente de verdad más que la razón, cuya actividad se extiende a la totalidad de las actividades del hombre, incluida la religión.
- El segundo principio es de orden metodológico y consiste en reducir el hecho estudiando a sus elementos con el fin de comprenderlo mejor.

### 2.1.4. Etapa moderna y método de anticipación formal

Con el libre examen se quiebra la autoridad de la Iglesia en materia de religión y el individuo se erige en juez único de sus relaciones con el objeto de su fe. El ejercicio libre de su función racional, comporta una apreciación subjetiva de lo sagrado, lo pone, ante las exigencias y necesidades de su persona y lo obliga a considerar con redoblada atención los modos concretos de representación de lo divino.<sup>7</sup>

- En esta etapa, analizaremos a:
- **Emmanuel Kant:** Para este gran filósofo el estudio de la religión, se centra en la siguiente pregunta: **¿Cómo es posible una religión dentro de los límites de la mera razón?** El propósito de **Emmanuel Kant** en las dos obras que abordan directamente el tema: *la religión dentro de los límites de la mera razón y crítica de la razón práctica*, es mostrar en toda su pureza, una fe racional opuesta a la establecida positivamente por la Iglesia. Para conseguir su intento emplea dos procedimientos muy semejantes:

<sup>7</sup> Cfr. DE SAHÚN LUCAS Juan, *Interpretación del hecho religioso*, op. cit. pp. 85-92.



- El primero, seguido en la crítica de la razón práctica, pretende reducir de los solos principios *a priori* de la mente una pura religión de la razón, sin tener en cuenta el dato histórico revelado.
  - El segundo empleado en *la religión dentro de los límites de la mera razón*, consiste en tomar como punto de partida una revelación positiva, concretamente la cristiana, y pasarla por el matiz del sistema racional, con el fin de comprobar su coherencia intrínseca.<sup>8</sup>
- **Johann Gottlieb Fichte:** Pretendió dos cosas:
- La primera, prescindir de la categoría de persona para nombrar a Dios.
  - La segunda sustituir el procedimiento discursivo, por el contacto inmediato para llegar al Absoluto.

Desde estos principios va ejercer una crítica de toda la religión eclesial, cualquier vínculo dogmático y doctrinal. Todo es proceso del **Yo**, diría **Johann Gottlieb Fichte**, y la libertad se autofundamenta así misma con independencia y de cualquier autoridad de tipo dogmático. Pero este **Yo** no es un **Yo individual**, sino el **Yo ideal** identificable con la actividad divina absoluta y creadora del **Yo individual** interna dual, cuyas formas particulares quedan absorbidas en la unidad suprema de esa subjetividad ideal. Para **Johann Gottlieb Fichte**, la religión queda diluida en un moralismo expresado en la conciencia genérica del deber y de la obligación ética.

- **Georg Wilhelm Friedrich Hegel:** Para él todo fenómeno religioso, que tiene como base y fundamento la libertad; es decir, la moral, debe ser elaborada desde la religión del pueblo, paradigma de toda religiosidad. Sólo la moralidad es dimensión esencial de la religiosidad porque, al estar radicada en la subjetividad, tiene lugar en ella la identidad de lo divino con lo humano, de lo infinito con lo finito, y no pretende, al hablar de esta manera abolir la religión, sino renovarla en una sociedad moderna, con el fin de hacerla auténtica religión del pueblo.

<sup>8</sup> Cfr. KANT M. *La religión dentro de los límites de la mera razón*, Ed. Alianza, Madrid, 1969.





Esta concepción lo conduce a establecer una filosofía de la religión auténtica, pues le permite realizar una crítica racional de la positividad religiosa. **Georg Wilhelm Friedrich Hegel** criticando la positividad religiosa, inicia una filosofía de la religión, que concede tal preponderancia a la función crítica de la razón, que termina por disolver la originalidad de la actitud religiosa privándola de su contenido específico. Para él, el sentimiento religioso sólo se apaciguará cuando el mundo en toda su hondura haya adquirido un carácter divino.<sup>9</sup>

➤ **Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher:** En sus discursos sobre la religión, llevado por motivaciones de orden apologético, intenta contrarrestar el influjo de la teología racionalista, en que había desembocado el criticismo Kantiano. A las dimensiones racionales y ética del hombre, exaltadas por los filósofos de la ilustración y por **Emmanuel Kant** respectivamente, **Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher** opone una nueva dimensión humana, relegada hasta entonces a un lugar secundario. Lo religioso no es patrimonio de la razón, ni de la conducta ética, pertenece más bien al área del sentimiento. El proyecto que este autor presenta, no minimiza, a Dios reduciendo su dimensión trascendente y personal. Tampoco pretende sublimizar al hombre hasta tal punto que caiga en un panteísmo antropocéntrico. Es más bien una actitud humana en la que se da la experiencia, posible y necesaria, de una trascendencia que es inmanencia al mismo tiempo. Es la relación con el infinito y con lo sagrado captado en la entraña misma de lo particular y de lo profano. Más que hacer una filosofía del hecho religioso, se limita a establecer las bases antropológicas de la misma desde la estructura íntima de la propia religión.<sup>10</sup>

## 2.2. Morfología de la religión

La primera intención que se propuso el investigador rumano **Mircea Eliade**, fue la elaboración de una morfología de las manifestaciones religiosas; después, la creación de una hermenéutica de estas formas, entre las cuales el símbolo y el mito tenían que ocupar un lugar privilegiado.

**Mircea Eliade** se plantea la misión de construir un estudio de las religiones como disciplina total, en el sentido de que debe utilizar, interrogar y articular los resultados conseguidos por diversos métodos que analizan el fenómeno religioso.

<sup>9</sup> Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan *Interpretación del hecho religioso*, op. cit. pp. 94-100.

<sup>10</sup> Cfr. SCHELERMACHER f. *Discurso sobre la religión*, Ed. Aubier, París, 1954, p. 156.



Esta disciplina total es en realidad una hermenéutica creadora que intenta manifestar los diversos encuentros que el hombre ha tenido con lo sagrado, desde los inicios de la humanidad hasta ahora. Para realizar esta misión el estudioso de la religión debe abandonar cualquier tipo de interpretación providencial de lo religioso. Por eso, la especialización exagerada es un obstáculo casi insalvable, que constantemente pone en peligro su trabajo pues con mucha facilidad se puede dejar sugestionar por el positivismo de los datos, abandonando entonces la comprensión de las situaciones existenciales humanas que ha de ser el centro capital de su investigación. Por su labor hermenéutica el intérprete de las religiones es conducido a revivir unas situaciones existenciales y de ontologías presistemáticas. En resumen se puede decir que la intención de **Mircea Eliade** consiste en la creación de una hermenéutica de lo sagrado y de sus manifestaciones históricas para llegar a construir un nuevo humanismo<sup>11</sup>.

### 2.3. Estudio de las religiones

Fueron los ilustrados los que, al margen de las opciones de fe-lógicas y de las instituciones eclesiásticas-confesiones, empezaron a ocuparse de las religiones de los pueblos no europeos. El descubrimientos de nuevos mundos, que se efectuaron en lo siglos XVI y XVII, tuvieron una importancia decisiva para la configuración de un disciplina que se proponía el análisis científico y la interpretación crítica de las manifestaciones religiosas. La conmoción producida en la conciencia europea por las guerras de religión, de los siglos XVI y XVII, la traducción de textos sagrados, procedentes de las grandes religiones de Asia, la afirmación del deísmo en las clases cultas europeas, la aplicación de la crítica literaria a los textos bíblicos, la publicación de numerosos diccionarios eruditos y la crítica de las supersticiones populares y del poder de la Iglesia, son algunos elementos que bien pueden considerarse como procedentes decisivos para la consolidación de las ciencias de las religiones, las cuales no consiguieron alcanzar su estatuto científico, hasta la segunda mitad del siglo XIX. Las ciencias de las religiones son hijas de la ilustración y del romanticismo.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Cfr. MIRCEA ELIADE M. *Tratado de la historia de las religiones*, Vol. II, Ed. Paidós, Barcelona, 1986, pp. 13-23.

<sup>12</sup> Cfr. DUCH LLUÍS, *Antropología de la religión*, Ed. Herder, Barcelona, 2001, pp. 65-66.



La religión la analizaremos bajo los siguientes modelos:

### 2.3.1. El evolucionismo

El evolucionismo biológico y sociológico -**Carlos Darwin 1802-1882, Spencer 1820-1903, Augusto Comte 1798-1857, Stuart Mill 1806-1873.**- contribuyó de una manera excepcional a la formulación de las teorías más importantes sobre la religión, que tuvieron vigencia en el siglo pasado, el preanimismo, animismo, animatismo, totemismo, magismo, teorías lingüísticas etc. fueron algunos de los numerosos polarizadores que se utilizaron para explicar, la situación actual de la religión con relación a su origen y a su pasado, a los que el hombre quería acceder de una manera empírica, mediante la formulación de las leyes del comportamiento humano, consideradas infalibles, a causa del optimismo definitorio que imperaba en aquella época. Según este antropólogo, la religión como segundo paso en la progresión de la humanidad, se originó cuando el hombre se apercibió de su impotencia para dominar la realidad con el curso de las técnicas mágicas. Entonces se sintió inclinado a captar la buena voluntad de los seres sobrenaturales mediante ofrendas, sacrificios, actos de culto.

### 2.3.2. Sociología

Las teorías sociológicas de la religión se interesaron, sobre todo en:

- La determinación de la función de la religión en la vida y en las relaciones sociales.
- El conocimiento de las diversas formas de relación, que la religión mantiene con los demás sistemas sociales.

En ésta categoría sobresalen:

- **Numa Fustel de Coulanges 1830-1889** investigó a partir de unos esquemas comparativos, entre las sociedades de India, Grecia y Roma, las ideas que habían sido decisivas para la configuración de las primitivas sociedades griegas y llegó a la conclusión de que la religión lleva a cabo una función doméstica e integradora, la cual, dio lugar al origen de la familia patrilínea.



- **Émile Durkheim:** explicó la naturaleza religiosa del hombre, la cual, de acuerdo con su opinión, tiene como fundamento la contraposición entre lo que es individual-profano y lo que es social-sagrado. La oposición sagrada-profano expresa en el sistema *Durkheimiano* la dualidad característica de la organización social, en la cual la divinidad no es nada más que la misma sociedad configurada y pensada simbólicamente.
- **William Robertson Smith 1846-1894:** Adoptó el esquema general de **Numa Fustel de Coulanges**, donde manifiesta la función identificadora del servicio ritual en las sociedades semitas. De esta manera subraya la centralidad del rito en la religión, la cual, aunque no llegara a establecer un cuerpo doctrinal, permitía la legitimización y la integración de los miembros del grupo.
- **Lucien Levy-Bruhl 1857-1939:** El cual pasó de la sociología a la etnosociología, contrapone la mentalidad primitiva, que es prelógica, al espíritu moderno, que es lógico y totalmente humano. El sistema de este autor se fundamenta en la lógica de la participación que es una forma de ser místico atribuida a los primitivos, la cual se opone a la ley de la contradicción que es característica de los civilizados

### 2.3.3. Psicología

Las teorías de carácter psicológico también han intervenido en el estudio de las manifestaciones religiosas a través de los siguientes sociólogos:

#### 2.3.4. La fenomenología

- **William James 1842-1910:** Con su libro "*las variedades de la experiencia religiosa*", se considera el iniciador de esta metodología, la que en las primeras décadas del siglo XX, gozó de una enorme popularidad en ambientes muy diversos. En cuanto a la religión, puede decirse que su descubrimiento más importante consiste en haber destacado la importancia del inconsciente humano, el cual está vinculado íntimamente a la historia personal de cada sujeto, y por eso mismo, posee una enorme influencia sobre la vida consciente-diurna del hombre.





- **Sigmund Freud:** Para él la religión es fundamentalmente una proyección infantil de unos supuestos seres sobrenaturales, los cuales pese a su inexistencia, imponen al individuo unos comportamientos anormales. En este sentido, según el médico vienés **Sigmund Freud**, la historia de las religiones, es la historia de una neurosis colectiva que la humanidad tendría que interpretar por medio del uso de la razón.
- **Karl Jasper:** Afirma que el hombre es un ser abierto al reino de la trascendencia. El hombre está en el mundo, pero ha de superar el mundo, trascenderlo. Esta apertura es vivida por el espíritu especialmente en la experiencia que tiene ante las situaciones límite. La vía que conduce de las situaciones límite a la trascendencia y de esta a la divinidad no está constituida por el simple saber racional, sino por un pensamiento trascendente más allá de las categorías que conducen a encontrar la *fe filosófica*. Esta consiste en el acto de la existencia en que adquiere conciencia de la Trascendencia en su realidad. Para la fe filosófica, la trascendencia es sinónimo de impulso vital de existencia: impulso dinámico que no se puede contener en el ámbito de una única divinidad personal.
- **Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher:** Para él la esencia de la religión no consiste ni en el pensamiento, ni en la acción como moral, sino en la intuición y en el sentimiento del Universo que quiere contemplarlo piadosamente en sus manifestaciones y en sus acciones originales, dejándose penetrar y llenar por sus influjos inmediatos con una infantil pasividad.

#### 2.3.4. La fenomenología

El primero que utilizó el método fenomenológico en la investigación de la religión fue: **Chantepie de Saussaye** 1848-1920.

Uno de los autores más representativos, aunque no haya sido un teórico de la fenomenología de la religión:

- **Rodolfo Otto** 1868-1937, el cual en su libro "*Das Reilige*" ha incidido, positiva y negativamente, en los análisis y en las valoraciones que se han hecho durante el siglo XX de los fenómenos religiosos.



➤ El centro de investigación de **Rodolfo Otto** es la experiencia religiosa, la cual constituye lo que es genuino y religioso en los diversos universos de esta índole.

- **Gerardus van der Leeuw** 1890-1950: lo que proponía este investigador era la obtención de unas tipologías que le permitiesen la clasificación de fenómenos religiosos a partir de unos esquemas teóricos preconcebidos.

### 2.3.5. Religión y cultura

En la relación religión y cultura destacan:

- **Max Weber** 1864-1920: Quien se ocupó de estudiar los nexos constantes entre la religión y la cultura económica de cada momento, para así poder manifestar la función que llevaban acabo las diversas religiones en sus respectivas sociedades. En su obra teórica, **Max Weber** también se hace eco de la cuestión del origen de la religión, que era uno de los problemas más importantes para los investigadores de finales del siglo **XIX** y principios del **XX**. La solución que propone es en oposición a la gran mayoría de sus coetáneos, es multilineal por que la religión se origina y evoluciona por un conjunto complejo de factores históricos, culturales y sociales.
- **Ernst Troeltsch** 1865-1923: Profundizó el pensamiento weberiano en la monumental obra "*Las doctrinas sociales de las iglesias y de los grupos cristianos*", en la que desde la perspectiva marcada por el historicismo, analiza las doctrinas y las instituciones de las diversas iglesias y sectas y grupos cristianos.

### 2.3.6. Trabajos de Campo

Los investigadores modernos de lo religioso, se han dado cuenta de que es necesario trabajar "*in situ*", lo cual comporta un abandono, al menos en parte, de las teorías de carácter históricas y evolucionistas. En gran medida se han desterrado los esfuerzos tendentes a establecer leyes sociales válidas para todos los grupos y religiones, y se busca con prioridad la función y el sentido de las creencias religiosas en el interior de cada comunidad religiosa concreta.

<sup>1</sup> Cf. MORA FLORENTIN J. *Sobre la problemática de cómo definir la religión en el contexto de la historia*. Tomo I. Madrid, Herder, 1980, p. 139.



- **Edgard Evans-Pritchard** 1902-1973 propugna un método racional que ponga en contacto el sistema religión con los otros sistemas sociales. Para el antropólogo social, la religión es lo que hace en una determinada formación sociocultural. Los antropólogos británicos, a diferencia de los llamados antropólogos culturales, se interesan más por la sociedad, que por la cultura.

## 2.4. Definición de religión

En este apartado, se propone un panorama de los conflictos que se han ocasionado para definir la religión, la definición que presentaré es a partir de la reflexión de diferentes estudiosos de este tema.

### 2.4.1. Dificultad para definir

La problemática en torno a la definición presenta un sin fin de dificultades muy importantes, y en algunos casos, totalmente insuperables, puesto que es necesario iniciar con una definición de aquello que se está investigando, para poder acercarse a la realidad, indudablemente necesita concretar, delimitar por medio de un acto definitorio las premisas y los prejuicios de su pensamiento<sup>13</sup>. El famoso dicho de **Francis Bacon** “*saber es poder*” es un saber cuyo poder se basa de la fuerza de los que tienen la capacidad de definir el contenido de los conceptos y las modalidades de las relaciones humanas, sin tener en cuenta los elementos irracionales que a menudo llegaban, a racionalizarlos y que irremediamente contienen cualquier comportamiento humano. Sin embargo, todavía es necesario decir más: la “*ratio imperante*” en un momento histórico determinado siempre ha sido y es “*conservatio sui*”.

Algunos antropólogos han destacado que es totalmente imposible definir la religión; de la misma manera que no son definibles algunos conceptos como: parentesco, clase social, y cultura. Esto significa que, el término religión tiene la simple función de delimitar vagamente un hábitat en cuyo interior es posible plantearse algunas interrogantes importantes, para la existencia humana. La situación crítica de las definiciones clásicas o de las actuales muestras, no hay ninguna que alcance de manera adecuada los hechos de la religión. Partiendo de una perspectiva completamente diferente analizaremos a:

<sup>13</sup> Cfr. MORA FERRATER J. *Sobre la problemática en torno a la definición en diccionario de filosofía*, Tomo I, Madrid, Herder, 1980, p. 730.



- **Ofelia Shütte** llega a unas conclusiones similares cuando afirma: “ *la religión es un concepto para un contenido que no puede expresarse exhaustivamente por medio de ningún concepto, porque el concepto religión se presenta al paso particular de un contenido y de una formulación que constantemente se refieren el uno a la otra y viceversa* ”<sup>14</sup>.

Con relación a la definición de la religión, es necesario añadir que la religión como expresión esotérica de la experiencia religiosa, del “*homo religiosus*” es imposible definirla.

- **Melford Spiro:** afirma taxativamente que cualquier estudio comparativo de la religión, exige como antecedente operativo de la investigación una definición manifiesta o sustancial que estipule sin ambigüedades aquellas variables fenoménicas que se designan por medio de este término. La opinión más aceptable en nuestros días es que es totalmente imposible acceder al origen absoluto de la religión, como por otra parte lo es cualquier otra búsqueda de comienzo absoluto de las señales, distintivas de la humanidad del hombre. Debe advertirse que en el pasado la búsqueda del origen de la religión constituía en la realidad una cuestión ideológica, más que la voluntad de alcanzar un conocimiento histórico.
- **Edward Burnett Tylor:** Este antropólogo desea demostrar que la religión primitiva no podía excluirse del ámbito de la racionalidad humana, porque había surgido de unas determinadas observaciones hechas por los primitivos que, aunque fueran inadecuadas a partir de la postura del hombre moderno, poseían de acuerdo con su opinión, un ineludible carácter filosófico. En definitiva, la religión se formó a partir de unas determinadas deducciones lógicas, realizadas por los primitivos, de manera que venía a ser un modelo de filosofía tosca de la naturaleza.
- **Hebert Spencer:** Opinaba que la religión se había originado con el culto a los espíritus ancestrales. De la misma manera que el temor ante el conflicto y las demás dificultades de la vida cotidiana, era el factor que había dado lugar al establecimiento de control político.

<sup>14</sup> Cfr. DUCH LLUÍS, *Antropología de la religión*, op. cit. p. 86.



- **James George Frazer:** La religión se originó cuando los hombres se apercibieron que la magia, no era suficiente para conseguir los bienes que deseaban. Él establece tres etapas históricas en la evolución de la humanidad, que respectivamente, se han referido a: magia, religión y ciencia.
- **Andrew Lang:** Mantenía un evolucionismo de carácter moderado, su aportación más original, que en principio pasó desapercibida y que está emparentada de alguna manera con la de **Wilhelm Schmird**, es que la idea de un dios creador, paternal y omnisciente, se percibe claramente en los pueblos más primitivos del planeta. Aunque con buen criterio, opinaba que era imposible establecer científicamente el origen de la religión, afirmando que el monoteísmo era cronológicamente anterior al animismo.
- **Williams James:** Pone énfasis de sus análisis en la religión personal, la actitud religiosa de la persona, y no de la religión institucional. *“la religión, sea la que sea, es una reacción total del hombre frente a la vida”*<sup>15</sup>.

#### 2.4.2. Modelos de definición de la religión

Ante todo, se debe responder a una doble pregunta:

- ¿Qué se entiende por religión en general? Este es el objeto de este estudio, el fenómeno religioso omnipresente en la historia de la humanidad, en una gran diversidad de religiones y tradiciones religiosas. Nos enfrentamos con él, no en la perspectiva histórica, fenomenológica, ética, psicológica, sociológica, cultural, etnológica. propio de varias creencias de las religiones, sino filosofando, en sentido estricto
- ¿Qué lugar ocupa la filosofía de la religión en la estructura del saber filosófico?

La palabra religión es de etimología discutida, tres son las principales versiones de la misma:

<sup>15</sup> Cfr. DUCH LLUÍS, *Antropología de la religión*, op. cit. 86-94.



- **Cicerón:** La deriva de *relegere*, volver a leer; porque hemos de leer con frecuencia las oraciones y demás actos de culto divino.
- **San Agustín:** La deriva de *reelegere*, volver a elegir a Dios perdido por el pecado.
- **Lactancio:** viene de *religare*, porque nos ata o liga al servicio de Dios.

En efecto la religión importa siempre un orden o relación a Dios, a quien principalmente debemos ligarnos, reconociéndole como primer principio del que depende totalmente nuestro ser y nuestro obrar<sup>16</sup>.

Es indudable que la definición de la religión, comporta una retahíla de dificultades prácticamente insuperables. Tradicionalmente, se han dividido las definiciones de la religión en dos grandes categorías: sustanciales y funcionales, estas dos modalidades de definición no se dan nunca en estado puro, sino que acostumbran a parecer juntas con acentos y matices propios.

- **Émile Durkheim:** Fue uno de los investigadores que más intensamente se ocuparon de este tema; partía de la premisa de que la idea de sociedad es el alma de la religión. Secundariamente se interesaba por la función que ejercía la religión en el seno de la sociedad, para este investigador, lo religioso era una metáfora de la misma sociedad y para expresarlo de una manera más correcta, la religión constituía una de las condiciones indispensables para que fuera posible una vida ordenada del ser humano en la sociedad.

En 1898, **Émile Durkheim** definía como religiosos:

*“Aquellos fenómenos que constatan de formas obligatorias de fe, asociadas con formas definidas de acción, las cuales se refieren a los objetos dados en las representaciones de fe”. “De nuestra definición se deduce que el origen de la religión no está en los sentimientos individuales, sino en las ideas colectivas, y que, además, la religión varía de acuerdo con los cambios de estas últimas. Si la religión tuviera su fundamento en la conciencia individual, no podría tener nunca el carácter de obligatoriedad respecto al individuo”<sup>17</sup>.*

En 1912 proponía esta otra definición de la religión: *“una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos los que se adhieren a ella”<sup>18</sup>.*

<sup>16</sup> Cfr. FERRER Joaquín, *Filosofía de la religión*, Ed. Palabra, España, 2001, pp. 18-20.

<sup>17</sup> Cfr. DURKHEIM E. *De la definición de la religión*, Ed. Akal, Madrid, 1982. p. 147.

<sup>18</sup> Cfr. *Ibid.* P. 69.





➤ **Max Weber:** No se impuso la tarea de determinar la esencia de la religión, según este autor, parece que son tres las características más importantes de la religión:

- La acción motivada religiosamente posee sentido.
- Ésta acción está orientada hacia este mundo.
- Cualquier acción originada por motivos religiosos o mágicos es, en su forma primaria, una acción racional o, al menos, relativamente racional.

➤ **Miltón Yinger:** Analiza la función de la religión, como base emocional de los valores fundamentales de la sociedad. Según el pensamiento de Miltón Yinger, las religiones se han formado para llevar, el peso más abrumador de las necesidades humanas, en el orden emocional. Para **Miltón Yinger** la religión es un esfuerzo para relativizar los males absolutos que afligen al hombre, interpretándolos como parte integrante de un bien más grande; se trata de una concepción de lo Absoluto, que da a los problemas individuales nuevas perspectivas que tienden a suprimir, o a reducir su fuerza abrumadora. La religión es un esfuerzo para conducir a unas proposiciones más justas, tanto los deseos del individuo, como sus aprehensiones, subordinándolos a una concepción del bien Absoluto, que está más en armonía con los deseos y las necesidades comunes de todos los grupos humanos, por más contradictorios que puedan ser.

➤ **William James:** Afirma que, *“la religión es un esfuerzo organizado para transformar en virtud nuestras necesidades últimas”*<sup>19</sup>.

➤ **Bellinger Gerhard:** Dice que la religión es un sistema de dogmas y prácticas que se refieren a las cuestiones últimas de la existencia humana: *“la religión es un sistema de creencias en torno a la naturaleza de las fuerzas que en último término configuran el destino del hombre y que, junto con las prácticas asociadas a este sistema de creencias comparten lo miembros de un grupo determinado”*<sup>20</sup>.

➤ **Rodolfo Otto:** No acepta que la religión sea una categoría innata del espíritu. Preferentemente es de la opinión que el sentimiento religioso es un a priori, una potencia que espera convertirse en acto, cuando se da una situación favorable.

<sup>19</sup> Cfr. DUCH Lluís, *Antropología de la religión*, op. cit. p. 98.

<sup>20</sup> Cfr. Ibid. P. 98.



➤ Se podría ejemplificar la postura de este pensador por medio de la dialéctica platónica de aquello que es el idéntico y de aquello que es el parecido: lo que es idéntico-lo sagrado es el sentimiento básico, propiamente religioso, que cualifica la esencia religiosa de un acto, o de una creencia, mientras que lo que es parecido, es más las maneras diversas con que se da a conocer este sentimiento.

➤ **Mircea Eliade:** Por su parte, afirma *“que la religión es la solución ejemplar de cualquier crisis existencial”*. Para el investigador rumano, cualquier religión es una antología por que revela el ser de las cosas y del mundo, lo cual significa que fundamenta un cosmos que ya no está sujeto a la caducidad, a la incomprensión y a los embates del caos.

➤ **Lluis Duch:** *“La religión es la articulación sociocultural de las disposiciones predadas del ser humano, la cual en cada tiempo y espacio concreto otorga sentido a la totalidad de la existencia humana”*<sup>21</sup>.

Esta definición subraya, que la religión sólo es posible en las religiones históricas, lo cual da a entender que el hombre expresa su capacidad religiosa mediante formas culturales y sociales que poseen validez y vigencia en unos espacios y un tiempo determinados.

## 2.5. Clasificación de las religiones

La capacidad de clasificación, de ordenación, es una de las características más relevantes del ser humano. Ante las formas y las fórmulas, buscar un orden verosímil constituye uno de los aspectos más genuinos del ejercicio del oficio del hombre, que implica el reconocimiento en la realidad de las mismas estructuras que se pueden detectar en el ser humano. Por ello se presentará la clasificación de la religión a lo largo de la historia.

### 2.5.1. Antigüedad

Uno de los primeros lugares en lo que el hombre ha aplicado su capacidad clasificatoria ha sido la religión: nuestra religión y la de los otros, nuestros dioses y la de los otros:

<sup>21</sup> Cfr. Ibid. p. 105.



➤ **Nicolás de Cusa:** Hizo esfuerzos muy intensos para descubrir en las diversas formas religiosas no cristianas, que conocían la común cualidad religiosa que todas sin excepción compartían. De aquí la afortunada expresión del Él: “*religio una in rituum varietate*” que muy probablemente, en el lejano siglo XV, fue completamente ininteligible para la inmensa mayoría de los individuos. Prácticamente hasta la ilustración, la clasificación que se hace de las religiones es:

- Por una parte, el cristianismo
- Las demás religiones.

Los ilustrados introdujeron un cambio de grandes proporciones, en esta manera simplista de considerar los universos religiosos. Desde esta perspectiva, este cambio fue provocado porque la teología cristiana perdió el monopolio del estudio de la religión. Entonces al principio tímidamente, se inicia el estudio no teológico de todas las religiones y, se dan así, unas clasificaciones muy diferentes de las que se hacían habitualmente. El estudio de las religiones empieza a llevarse acabo en los tiempos modernos ya no está determinado por el principio “*verdad indiscutible del cristianismo*” frene al principio que había prevalecido en la premodernidad “*falsedad indiscutible de todas las demás religiones*”<sup>22</sup>.

### 2.5.2. Modelos históricos

Todos los manuales que llevan el título genérico de la historia de las religiones proponen, efectivamente, una clasificación de las diversas religiones en función de los criterios históricos. En algunos casos se trata de una simple reunión de las diversas religiones descritas e interpretadas por ellas mismas y sin ninguna intención de constituir un todo orgánico y organizado. En otros casos, se puede apreciar algún tipo de criterio evolucionista:

- Una visión de conjunto, de todas las religiones que se basa en el principio del despliegue
- Una religión más simple
- Una más compleja.

<sup>22</sup> Cfr. SCHAEFFLER Richard, *Filosofía de la religión*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2003, pp. 19-23.



### 2.5.3. Modelos geográficos

La situación geográfica no es un dato indiferente con relación a las diversas religiones de la humanidad. **Pierre Deffontaines**, se aperció de este hecho y fue uno de los primeros en proponer, en consecuencia, la elaboración de la geografía de las religiones como disciplina autónoma en el interior de las ciencias de las religiones. De modo que la geografía dentro del esquema religioso marca pautas concretas que establecen parámetros territoriales, ambientes culturales y étnicos. La geografía por lo tanto va a constituir una parte importante dentro de movimiento religioso para conocer y definir los límites y momentos históricos en los que se da el acontecimiento u hecho religioso.

### 2.5.4. Modelos fenomenológicos

Entre los modelos fenomenológicos se pueden mencionar:

- **Criterio ético:** Fue **Albrecht Schweitzer**, a principio del siglo, quien eligió la ética como principio clasificador de las religiones. El impulso ético que descubre, le permite componer una clasificación valoral de las diversas manifestaciones religiosas.
- **Religiones místicas:** Nathan Söderblom y, más tarde, Friedrich Heiler, fueron quienes propusieron la distinción entre las religiones de orientación mística y las religiones de orientación profética. La religiosidad mística, concibe lo absoluto en un término que lo que es relativo: el mundo y la vida infrahumana, aparece como privado de valor, hasta el punto de que el reconocimiento de lo absoluto ésta en función de la negación práctica de todo lo que es mundano. La religiosidad profética, en cambio, sin dejar de afirmar el valor supremo de lo absoluto, realiza esta afirmación por medio del ejercicio de las posibilidades humanas.
- **Religiones de la naturaleza:** **Katie Holm**, dice que, en las religiones de la naturaleza, el hombre se siente integrado en el cosmos, siendo muy difícil que llegue a diferenciarse de él.



- **Religiones triviales:** son las que tienen un campo de acción limitado a un pueblo o a una tribu; se trata, pues, de comunidades vitales, natales uniculturales. El individuo desarrolla la totalidad de su existencia a partir de la colectividad primaria; por el sólo hecho de haber nacido en su seno ya ha alcanzado la salvación, que es efectivamente, un proceso automático para todos los miembros que han sido incorporados mediante su nacimiento biológico. Lo que caracteriza mejor a las religiones universales es que la salvación no es algo heredado, poseído por nacimiento en el seno de un grupo social determinado, sino que es mediante unas posiciones concretas en medio de su vida cotidiana<sup>23</sup>.

### 2.5.5. Modelos sociológicos

Según Wallace, las religiones pueden clasificarse en cuatro modelos:

- **Modelo Chamánico:** Abarca todas las formas religiosas, cuyos rituales practican individuos que no son especialistas religiosos en un sentido convencional, su característica religiosa o mejor dicho magicorreligión, su teología es muy simple, pero que desde los esquimales hasta los habitantes de las islas Andaman, alcanza a toda una serie de simbolismos articulados y expresivos, que permiten a aquellas personas la superación de sus crisis existenciales.
- **Modelo comunal:** Se caracteriza por ofrecer al mismo tiempo rasgos chamánicos e individualistas. Se trata de un estadio, en el que ya se detecta la presencia de algunas divinidades relacionadas con los ciclos anuales de la naturaleza y con las diversas fases vitales de la experiencia del individuo.
- **Modelo olímpico:** la característica más relevante de éste modelo es la posición central que ocupan algunos dioses efectiva y definitivamente vinculada a la vida del grupo. Se cree que actuar de una manera muy evidente en todas las actividades que desarrollan, en el seno de la comunidad.

<sup>23</sup> Cfr. DUCH Lluís, *Antropología de la religión*, op. cit. pp. 125-128.



- **Modelo monoteístico:** en el monoteísmo el modelo de las religiones olímpicas trasciende, mediante la fe en un ser divino, único, que a menudo destruye victoriosamente a las otras divinidades, estableciendo una férrea jerarquización del conjunto de actividades sociales<sup>24</sup>

## 2.6. Organización de la religión

La organización dentro de todas las instituciones es de suma importancia, y la religión como tal, tiene su propia estructura la cual es tema de profundización en este apartado, en el que se analizará la importancia que tiene para el adecuado desarrollo como institución dentro de la sociedad actual y su influencia en el ámbito antropológico.

### 2.6.1. Función de la religión

Se entiende por función de la religión los diversos modelos de relación que mantiene una determinada religión con los demás sistemas sociales, con el fin de mantener la estabilidad del cuerpo social. Desde una perspectiva general, se puede afirmar que las funciones principales que llevan a cabo las religiones son:

- Establecer periodicidades
- Reformar y mantener los valores culturales
- Conservar los conocimientos, especialmente en los diferentes pueblos con cierto grado de ignorancia cognitiva.

A menudo se ha manifestado que una de las funciones más importantes de la religión, es el mantenimiento del orden social imperante, mientras que las sanciones negativas castigan y en algún caos, suprimen a los que no están de acuerdo, donde a menudo se les califica de elementos asociales<sup>25</sup>.

### 2.6.2. Instituciones religiosas

Existen dos tipos de instituciones religiosas, aunque en la práctica se dan, de hecho siempre unidas en diversos grados e intensidad:

<sup>24</sup> Cfr. Ibid. pp. 129-131.

<sup>25</sup> Cfr. Ibid. pp. 149-150.



### 2.6.2.1. Instituciones impersonales

A este tipo de instituciones pertenecen, no individuos personales, sino entidades abstractas, aunque nunca podemos separarlas del todo de personas que las representan en la vida cotidiana:

- **La Iglesia:** se refiere a una religiosidad congregacional, que contiene los conceptos de cargo y función. En este caso, no puede identificarse las relaciones de maestro discípulo, con las del profesor alumno.
  - El punto de referencia es la vida del maestro y su forma nueva de vivir la religión, lo que exige que la existencia del discípulo, encuentre su razón de ser en la experiencia original y originante del maestro.
  - La doctrina del profesor es decisiva, como algo objetivo y establecido eclesiásticamente.

La Iglesia posee un carácter conservador, centralista, jerárquico; su orden jurídico es considerado de orden divino y posee una objetividad de doctrina u ortodoxia y de prácticas u ortopraxis. El status del miembro es adquirido, ya que se somete voluntariamente a las doctrinas y a las prescripciones válidas de su conciencia. Este status es adscrito, lo que significa que se obtiene por el simple hecho de haber nacido en el seno de la comunidad.

- **Secta:** Lo que distingue a la secta es su parcialidad y rigor en las doctrinas y en la conducta de los miembros, se practica una moral extremadamente estricta para mantener la pureza de toda la comunidad.
- **Denominación:** se presenta como camino de salvación y prescinden del presupuesto “*extra ecclesiam nulla salus*”, de modo que adoptan una actitud tolerante ante los demás caminos de salvación. No defiende ninguna ortodoxia ni ninguna heterodoxia, por lo tanto son nulas.



### 2.6.2.2. Instituciones personales

Son las formas de institucionalizar, que tiene la religión, a las personas que la ejercen directamente:

#### 2.7. Los lenguajes de la religión

- **Sacerdocio:** En la mayoría de las iglesias se puede detectar un sacerdocio, el cual se presenta como organización cerrada y autónoma que se opone a los laicos, hablan en nombre de una divinidad, al mismo tiempo que están en contacto con el santuario y se proclaman, así mismos, representantes autorizados de una tradición litúrgica y doctrinal. Requieren de una formación especial, que permite dominar, las técnicas de su oficio.
- **Chamanismo:** El chamán es una figura carismática de carácter individual que, a diferencia del sacerdote, no ejerce sus funciones de manera corporativa. El chamanismo se caracteriza por: poseer la técnica del éxtasis, que es una consecuencia de cara a cara con la divinidad. Son los especialistas del alma y garantizan la salud física, psíquica y espiritual de los miembros de la sociedad.
- **Hechiceros, brujos y adivinos:** Son especialistas religiosos, cuya función primordial es la de descubrir la voluntad e intenciones del poder sobrenatural o de averiguar los aspectos más importantes del juicio divino.
- **Profetismo:** El profeta es el representante de la contestación del orden establecido, tiene una comunicación inmediata con la divinidad, no necesita de técnicas, sino que su acción afecta de golpe; sin aviso y sin preparación previos. El profeta es un revolucionario que se opone al sacerdocio como institución, porque el sacerdote mantiene una postura conservadora que, ante la innovación, parece intolerante.
- **Reforma:** reformarse significa volver a tomar la forma, esto es, la estabilidad original, es volver a ser uno mismo, sin mezclas, sin ninguna dualidad. La finalidad de la reforma no es una nueva creación religiosa, sino la renovación de la expresión religiosa que tuvo lugar en "*in nihilo tempore*" y busca recuperar los valores perdidos, viciados a raíz de los intereses bastardos de la casta sacerdotal.



- **Mística:** la unión mística es el punto culminante de la experiencia misma, que es una función incommovible sin pasado y sin futuro, sin deseo y sin variación; un gozo de vivir en el amor de Dios<sup>26</sup>.

## 2.7. Los lenguajes de la religión

Los diferentes lenguajes utilizados para la transmisión de la religión dentro de la sociedad encontramos:

- **El hombre como palabra:** la enorme crisis de comunicación de la sociedad occidental, que con frecuencia desencadena en cantidades enormes de violencia y frustración; se ha observado que, en la vida cotidiana, a menudo el poder de la palabra, se ha convertido simplemente en la palabra del poder.

Los auténticos aprendizajes: desligan porque ligan, abren porque previamente habían delimitado, expanden por que inicialmente habían concretado, son artes de encontrar nuevos criterios porque son puntos de referencia fijos, acostados, situados en unas coordenadas histórico sociales, lingüísticos y religiosos pero que tienen la virtud de crear movilidades, y nuevos criterios, como objetos de esperanza.

El ser humano es siempre y en todo lugar un posible políglota, por que su humanidad, para poderse expresar adecuadamente, necesita diversas formas comunicativas que, como una especie de revelación pongan al descubierto los distintos niveles que la configuran y le dan vida<sup>27</sup>.

- **La religión como palabra humana:** La religión no crea unos lenguajes propios, sino que recibe de las distintas dicciones que están a disposición del hombre; esto significa que no hay formas expresivas, que pertenezcan en exclusiva a los universos religiosos, sino que la palabra humana, modulada polifónicamente, porque es la única herramienta.

No existe la más mínima duda de que esta comunicación, para ser realmente perfecta y humanizadora no debería renunciar al políglotismo que constituye al ser humano como tal.

Una existencia vivida, de una manera políglota se caracteriza porque mantiene al mismo tiempo, sin anular las diferencias, mitos y logos, la imagen y el concepto, la intuición y la deducción.

<sup>26</sup> Cfr. Ibid. pp. 220.

<sup>27</sup> Cfr. DUCH Lluís, *Antropología de la Religión*, op. cit. 229-233.



➤ **Manipulación de la religión:** La manipulación de la religión acostumbra polarizarse alrededor de tres centros:

- **Creación de sistemas dogmáticos:** La necesidad de crear cuerpos doctrinales es una de las características más notables de todas las religiones. Por medio de las generalizaciones de la teología oficial, se intenta dar respuesta a los retos y novedades introducidos por los cambios constantes que, sin excepción posible, se encuentran sometidas todas las culturas. Para decirlo de otra forma, el peligro que siempre y en todo lugar acecha a las ortodoxias consiste en la manipulación de la palabra. **Ludwig Feuerbach** ha insistido en que su actitud crítica, negativa, hacia la relación religiosa no era absoluta y no iba dirigida a destrucción de la misma religión, sino a la religión en cuanto conciencia falsa, e ilusoria del hombre. Dos años después de la publicación de *La esencia del cristianismo*, dice en el prólogo de su segunda edición: “Si mi libro es negativo, irreligioso, téngase presente que el ateísmo es el secreto de la religión misma, y que la propia religión, no por fuera, sino en el fondo, no en su opinión e imaginación, sino en su corazón, su verdadera esencia, no cree en otra cosa que en la verdad y la divinidad del ser humano”.
- **Creación de sistemas morales:** La formulación de códigos morales, que tienen la pretensión de alcanzar todos los aspectos de la vida del individuo y del grupo, es la dimisión práctica de las ortodoxias religiosas. La consecuencia del abuso religioso, que acostumbra a llevarse a cabo por medio de los sistemas morales, se puede concretar en la despersonalización de los fieles, que son desposeídos de su capacidad crítica para pensar, actuar y sentir responsablemente en su vida cotidiana.
- **Estrategia de lo sagrado como forma política:** históricamente, es un hecho conocido para todos los hombres religiosos de la época contemporánea que las religiones han sido instrumentos privilegiados de la administración del poder; a menudo se han convertido en venerantes de su legitimidad política e incluso, en ocasiones, han intervenido en la regulación de los medios utilizados en el marco de la competición política<sup>28</sup>.

<sup>28</sup> Cfr. Ibid. pp. 136-140.



### 3. RELIGIÓN- INSTITUCIÓN EL YO HUMANO Y EL TU DIVINO

Este apartado indica la fase inicial de las relaciones entre el hombre y Dios en un ayer que arranca de los orígenes de la historia y llega hasta nuestros días. El ayer como religión-institución, indica la estructura de las religiones que respondieron en el pasado al contexto cultural, pero que han quedado desbordadas por las nuevas culturas y cuestionadas, algunas de ellas por los fieles que han abandonado la práctica.

#### 3.1. Reflexión moderna del Yo a un Dios inmanente

El título de este apartado designa el cambio que va a operar en la reflexión moderna: la realidad extrasubjetiva se suprime y con ello se llega a un Dios inmanente. Lo típico de la filosofía moderna es cambiar el punto de partida y fundamento de filosofar, ya no es **el ser en sí**, la realidad pensada, sino el **Yo** o sujeto pensante, introducido por el cartesianismo que se bifurca en dos corrientes: el racionalismo y el empirismo.

Posteriormente, ante el fracaso de ambos intentos, **Emmanuel Kant** emprende su crítica del conocimiento que lo lleva a negar la metafísica, aunque para subsanar tan nefasta consecuencia, formula una prueba práctica. Sucede, entonces, la contrarréplica de resaltar el problema de Dios, convirtiendo el ser en devenir y así poder salvar la inmanencia de Dios, velada en las filosofías: antigua y medieval.

El nuevo giro revolucionario de la modernidad comienza con el “*yo pienso, luego existo*” de **René Descartes**, quien procura salvar, quizás no consecuentemente, la realidad de Dios e intenta con el método racionalista proponer unas pruebas de la existencia de Dios<sup>29</sup>.

##### 3.1.1. Revolución del Yo y las pruebas de Dios

Si la reflexión antigua era cosmocéntrica y culminó en Dios: sumo Bien, primer Motor y Acto Puro. Si la reflexión medieval era geocéntrica y culminó en Dios; fundamento de todo ser y obrar creado; la reflexión moderna, que podríamos llamar antropocéntrica, intenta llegar a Dios, revolucionando el método filosófico de tal manera que el ser no impone las leyes al pensar, sino a la inversa.

<sup>29</sup> Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *El encuentro con Dios*, Ed. CELAM, Colombia, 1990, pp. 173-174.



### 3.1.1.1 La revolución del pensar

Aquí se analizará de manera concreta a:

➤ **René Descartes:** construye una metafísica sobre la realidad del mundo, del yo y de Dios, cuya existencia pretende probar tres argumentos:

- **A Dios por la causalidad:** hallo en mí la idea de un ser perfecto e infinito, la que no puede provenir de mí mismo, pues como ser pensante, yo dudo, y por tanto me descubro imperfecto y finito; ahora bien, como lo imperfecto y finito no puede ser causa adecuada de lo perfecto e infinito, por consiguiente, dicha idea debe provenir del ser infinito, que en mí la produjo y que por tanto existe.

- **A Dios por la contingencia:** como sustancia pensante, yo me reconozco imperfecto y finito; ahora bien, una tal sustancia no puede haberle dado su ser y conservarlo; luego mi ser tiene que haber sido creado y conservado por el infinito.

- **A Dios por el argumento anselmiano:** reconocemos que Dios es el ser perfectísimo, en cuyas perfecciones está sin duda la existencia. Por consiguiente, la idea de Dios, como ser perfectísimo, nos es dado y realmente existe<sup>30</sup>.

➤ **Nicolás Malebranche 1638-1715:** Enseña que Dios es causa Directa de todo, no siendo las criaturas sino *ocasiones* para manifestar la acción divina. El ser finito, sugiere, no puede absolutamente nada, sin la ayuda directa e inmediata de Dios. Es Dios quien produce nuestras ideas y quien hace que éstas correspondan a sus representaciones en el mundo externo. Dios está en comunicación continua e inmediata con el alma porque ésta piensa siempre y el alma es pensamiento.

<sup>30</sup> Cfr. ECHARRI J. *El influjo español en la formación del sistema cartesiano*, Ed. Pensamiento, Madrid, 1950, pp. 175-176.



### 3.1.1.2. Revolución racionalista

El “yo pienso” llevó a René Descartes a sostener que lo pensado clara y distintamente es lo real; afirmación que el racionalismo llevará a su radical consecuencia construyendo una filosofía con pensamientos lógicos y racionalmente estructurados. En esta etapa sobresalieron:

- **Gordiano Bruno:** la naturaleza en cuanto que es causada por Dios, se distingue de Él pero en cuanto Dios obra en ella, y por lo tanto se identifica con Él.
- **Benito Spinoza:** busca con riguroso racionalismo, un sistema religioso moral que identifique todo en Dios para que, con amor intelectual, el hombre se salve.
- **Godofredo Leibniz:** Pretende en clave racionalista, conciliar la filosofía tradicional con la moderna, mediante el método matemático infinitesimal integral y con ello presentar una Teodicea o defensa de la presencia divina, mostrando que este mundo, pese a sus males, es el mejor que Dios pudo crear<sup>31</sup>.

### 3.1.1.3. Revolución empirista

Con el racionalismo cartesiano aparece su contracorriente: el **empirismo** que asume también el principio del “yo pienso” pero entendido el pensar como sentir solamente. En esta etapa mencionaremos a:

- **Tomás Hobbes:** aquí no hay cabida para una prueba de la existencia de Dios; aunque en su trato sobre el hombre emplea expresiones religiosas sólo por conveniencias políticas; sostiene con la Biblia la creación, pero por la sola fe, y por lo tanto cierra a la filosofía todo camino hacia Dios.
- **Jorge Berkeley:** siguiendo la interpretación cartesiana de la idea clara y distinta, encuentra que la idea de Dios no se explica como producción del hombre, pues es tan viva y coherente que se distingue de la ensoñación e imaginación humanas; clara muestra que se produce con independencia, del ser humano, y por tanto, existe Dios quien la produce; en cambio la realidad del mundo sensible es negada por prejuicios religiosos.

<sup>31</sup> VÉLEZ CORREA Jaime, *Al encuentro de Dios*, op. cit. pp. 180-181.



- **David Hume:** Asegura que Dios es de quien no tenemos experiencia o impresión definida, pues este filósofo empirista afirma que son los sentidos o la experiencia sensible la única fuente del conocimiento. Estos proporcionan tan sólo fenómenos de conciencia, los cuales se reducen a un conjunto de sensaciones y percepciones.

### 3.1.2. Revolución del conocimiento y pruebas de Dios

Entramos en la radicalización de aquella revolución iniciada por **René Descartes** y que **Emmanuel Kant** denomina revolución copernicana, y con la que pretende solucionar el problema que para la ciencia y la metafísica dejaron planteados el racionalismo y el empirismo.

En este momento histórico ubicamos a:

- **Emmanuel Kant:** la iniciación filosófica se señala por una obra significativa para nuestro tema, "*único argumento posible para una demostración de la existencia de Dios*", donde la metafísica, el abismo sin fondo, le exige tratarla cuidadosamente para no hacer de la existencia un predicado de la esencia. En efecto la existencia no es otra cosa que la posición absoluta de la esencia en su realidad, no es cualidad o perfección, sino el estado de la esencia en cuanto contrapuesta del ser meramente posible.

**Los argumentos metafísicos no son válidos:** Esta conclusión de la lógica se confirma en la segunda parte de la lógica trascendental, donde después de mostrar **Emmanuel Kant** que las ideas metafísicas no tienen validez, sino como funciones regulativas del conocimiento, entra a rebatir los argumentos tradicionales, tanto de la cosmología y de la psicología, como de la teodicea, que **Emmanuel Kant** no conoció sino en su versión racionalista, por eso con la misma mentalidad racionalista examina y refuta, a la luz de la doctrina crítica los tres argumentos de la existencia de Dios:

- **Argumento ontológico:** Según **Emmanuel Kant**, por sacar del concepto de ser perfectísimo su existencia, es contradictorio e imposible. El argumento es posible porque, al pretender sacar la existencia implícita en la esencia, enuncia un juicio científico que es síntesis de experiencias o fenómenos; pero como Dios está más allá de estos, el intento metafísico es posible.



### 3.1.3. Revolución ideológica hacia un Dios trascendente

- **El argumento cosmológico:** Los seres contingentes demuestran la existencia de un ser necesario y perfectísimo, se funda según Emmanuel Kant, en el argumento ontológico, pues se reduce a analizar el concepto de ser necesario para sacar de él la existencia.
- **El argumento teológico,** es el más antiguo y venerable, deduce del orden mundano, la existencia de un ordenador sapientísimo, pero no es válido según Emmanuel Kant pues en la argumentación se debe agotar todas las cualidades posibles que debe tener un ordenador sapientísimo, máxime cuando vemos tantos desórdenes físicos morales en el mundo; sería como probar de un orden muy imperfecto la existencia de un ordenador perfecto; a lo sumo probaría un ordenador superior en sabiduría al hombre, pero no un ser perfectísimo.

**Una religión dentro de los límites de la simple razón:** La libertad hace al hombre bueno o malo, pues hace posibles el mal y su inclinación a él; lo cual muestra que radican en la naturaleza humana; por tanto, el hombre no se puede librar del mal y de sus inclinaciones, sino aceptando los principios morales.

Respecto al problema de Dios, Emmanuel Kant da un aporte positivo al insistir que no se soluciona ni por la vía científica ni por la razón teórica, si ésta última se asume en su formulación. Lo propio puede decirse cuando Dios es presentado como condición de posibilidad de la moralidad y de la felicidad, vía no racional teórica sino práctica.

En conclusión puedo decir que la reflexión metafísica, al buscar la razón y fundamento de la experiencia de Dios, parte de una vivencia o fe, que para san Anselmo es teológica, para Emmanuel Kant es filosófica; para el primero explicada intelectualmente sin excluir lo volitivo u optativo, y para el segundo explicada por la práctica moral, sin excluir la intelección<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *Kant, su refutación la idealismo*, Ed. Eudes, Bogota, 1954, pp. 183-190.



### 3.1.3. Revolución idealista hacia un Dios inmanente

- **Georg Wilhelm Friedrich Hegel:** nos presenta una reflexión profunda y un esfuerzo maravilloso de sistematización global de la metafísica centrada en Dios, intenta dar una coherente y amplia concepción, de tal forma que se puede llamar *nueva concepción*. Para comprender este sistema se ha de admitir un nuevo modo de conocer y de ser, para llegar a la religión y la existencia en el mundo y en la historia, es así como tenemos un nuevo giro de la reflexión sobre Dios.

*La religión*, se explica como relación de la conciencia subjetiva con Dios y que es idea o realización del concepto: conciencia; es decir, espíritu; esta relación se hace o deviene dialécticamente por sentimiento o saber inmediato con la que se afirma la realidad de la relación o religión; con el conocer se supera este saber, poniendo fuera aquella intuición y representándola con imágenes sensibles; culmina este proceso con el pensamiento que conserva los anteriores y los supera, puesto que representan al absoluto, bien por la palabra o bien por el culto.

Al ser la religión absorbida o subsumida por la filosofía, se suscitan diversas reacciones: por una parte el racionalismo radical diluye todo elemento sobrenatural identificando al mundo con Dios y así el ala derecha del Hegelianismo, sigue con el maestro concibiendo a Dios como Espíritu, en cambio, el ala izquierda lo concibe como materia o naturaleza

En conclusión, para **Georg Wilhelm Friedrich Hegel** el problema se centró en las relaciones con el infinito, esencia de la religión, cree haber logrado la solución, diluyendo en el infinito a lo finito y mostrando que éste deviene o realiza su infinitud, que él no tiene por sí mismo racionalidad sino por la infinitud que se va haciendo autosuficiente en la conciencia del hombre<sup>33</sup>.

### 3.2. Reflexión contemporánea de la antropología integral a Dios personal

La reflexión moderna agudizó el problema de Dios y por ende el problema del hombre, en este contexto; la reflexión contemporánea asume el problema del hombre pero entendido como persona real y concreta. Tenemos así tres momentos:

<sup>33</sup> Cfr. GÓMEZ CAFFARENA José, *Metafísica trascendental* en *Revista Occidental*, vol. I, Ed. Camarena, Madrid, 1970, pp. 193-200.



- Se formula una antropología existencial no sistemática que opone al racionalismo, un pensar intimista de diversos matices, desde un análisis de la interioridad, pasando por el ontológico hasta el axiológico para cambiar el Tú absoluto.
- Se intenta profundizar en la existencia sumiendo el método trascendental Kantiano aplicado a la acción y a las experiencias para mostrar a Dios como una posibilidad de ellas y culminar con una filosofía de la religión que descubre en el hombre su dimensión teologal.
- La reflexión antropológica extrae de la evolución humana el sentido de la misma, que no es otro sino Dios como fuente del devenir. Por eso la filosofía hoy reacciona radicalmente. Si bien parte como la moderna, del hombre, lo analiza en su existir concreto y lo encuentra en su nada, pero engrandecido por su orientación hacia Dios. Estructurado por vías existenciales lo encuentra religado a Dios, quien le responde a la invocación o por vías trascendentales, que se muestran como condición de posibilidad en su actuar, o como fundamento, soporte y meta de la búsqueda<sup>34</sup>.

### 3.2.1. Vía existencial

En este primer camino el hombre como ser existencial, es un problema que se plantea **Blaise Pascal** y **Sören Kierkegaard** presentándolo como un ser finito que se muestra ante el infinito, un ser libre que debe enfocarse al presente pues ante la duda de la trascendencia prefieren mantenerse al margen. Ante ello analizaré lo siguiente:

#### 3.2.1.1. La intimidad de la existencia

En el primer análisis por la intimidad de la existencia tenemos a:

- **Blaise Pascal:** Menciona, el hombre es una paradoja que se caracteriza por tensiones o contrastes, pues considerado ante lo infinitamente grande es nada, y ante lo infinitamente pequeño es un universo, una nada frente al infinito, un todo frente a la nada, un medio entre la nada y el todo, infinitamente alejado de la comprensión de los externos, el fin de las cosas y su principio le están invenciblemente ocultos en su secreto impenetrable, igualmente capaz de ver la nada de donde ha sido sacado y el infinito en que se haya sumido. Por otro lado comenta **Blaise Pascal:**

<sup>34</sup> Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *Al Encuentro con Dios*, op. cit. 205-206.



*“lo único que conozco es que voy a morir pero lo que más ignoro es esta misma muerte que no soy capaz de evitar. Como no sé de donde vengo, tampoco se a donde voy; sólo se que al salir de este mundo caigo para siempre jamás o en la nada o en las manos de un Dios irritado, sin saber, cual de estas dos condiciones me será dada eternamente por herencia. He aquí mi situación llena de flaqueza y de incertidumbre”<sup>35</sup>*

**La prueba de la existencia de Dios:** conocida la fragilidad del hombre y la incertidumbre de su conocimiento que lo llevan a la actitud humilde de aceptar la fe, Blaise Pascal se plantea el problema de Dios, el cual se podría resumir de la siguiente manera, “*O existe Dios o no hay Dios alguno*”. Entonces **Blaise Pascal** le muestra que lo justo es que se decida a apostar, o mejor, que es necesario apostar, echar cara o cruz de si dios existe- no existe, permanecer indiferente o suspender el juicio, es elegir contra Dios. Arguye **Blaise Pascal**, la razón nada pierde con hacer una opción y no otra, puesto que tiene que optar; y si esa opción se hace por la existencia de Dios es más razonable y ventajoso, pues se trata de la felicidad suma y si ganas, lo ganas todo; si pierdes, nada pierdes, se trata de ganar una vida infinitamente feliz, o sea, una posibilidad de ganar lo infinito contra un número finito de posibilidades de perder lo que es finito. Ahora bien, lo finito es preciso deliberar más: lo razonable y lo mejor es optar por la existencia de Dios. **Blaise Pascal** responde a todo lo anterior, todo jugador apuesta una certidumbre por ganar otra, lo cual no es contrario a la razón; además, así quien apueste a favor de Dios pierda algunos placeres finitos, adquirirá otros y ganará la verdadera virtud.

- **Sören Kierkegaard:** se opone a **Georg Wilhelm Friedrich Hegel**, quien había diluido al individuo finito en el infinito; con **Blaise Pascal** traza la consigna de abandonar el método conceptual por el tratamiento de la realidad viva que es el hombre; también con él piensa que la duda e inseguridad humanas se superan con la fe y no con racionios, su pensamiento se plasma en su vida trágica, que lo llevan prematuramente al sepulcro.

**La interioridad frente a Dios:** Al llegar a la imposibilidad de suprimir su finitud o de alcanzar su autosuficiencia, el existente toca el paroxismo de la desesperación y entonces percibe su dependencia de Dios, pues, si se bastara a sí mismo no se encontraría con aquella imposibilidad, ni experimentaría el desequilibrio de lo que es y quiere ser; si se desespera es porque no es autor de sí mismo: su finitud es la raíz de su desesperación.

<sup>35</sup> Cfr. Ibid. p. 210.



Entonces entra la fe, salto supremo al estadio religioso e irracional, como se vislumbró en Abraham. Por eso, lo opuesto a la fe es la persistencia en la imposibilidad y en la desesperación: pecado<sup>36</sup>.

Dios es, aparentemente, el ser que actúa y obra por sí mismo y que obra en mí y para mí, es el principio de mi creación. Pero no hay tal; es el hombre quien actúa y quien es principio de su acción. Al transferir su actividad a Dios y negarla en sí mismo, “sólo aparentemente niega la actividad humana, pues en verdad la convierte en actividad suprema y realísima”<sup>37</sup>. Sabemos que al transferir el hombre sus atributos a Dios, sin que sea conciente de que los transfiere a un ser ilusorio, irreal, que es producto suyo, se empobrece su esencia humana en la medida en que se enriquece a Dios con sus propios atributos. Ahora bien, también la actividad que el hombre transfiere a Dios, provoca su propia pasividad. Dios es activo por obra suya, pero en la relación deformada que existe entre el sujeto –hombre real– y Dios, como ser irreal, e irrealmente activo, lo real es determinado por lo irreal. La actividad divina no conoce límites: puede transformar el agua en vino. Una actividad tan poderosa releva al hombre la necesidad de actuar:

- **Ludwig Feuerbach:** Subraya que el milagro es la negación de la actividad humana por que lo exime de la necesidad de actuar.

### 3.2.1.2. El sentido del ser en el hombre

En este sentido destacaron:

- **Martin Heidegger:** Le da, al problema del hombre y por ende de Dios, un viraje decisivo hacia la metafísica y así retoma la reflexión a un campo estrictamente filosófico.

**El problema de Dios:** El ser hallado se identifica con Dios, fundamento de la realidad de los entes. Pero **Martín Heidegger** nos dice ¿Qué es el ser? No es Dios ni el fundamento del universo; sin embargo, aunque no se identifican ambos, tampoco se niega su relación mutua, solamente a partir de la verdad del ser puede concebirse la esencia de lo sagrado.

<sup>36</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 206-218.

<sup>37</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 75.



Solamente a la luz de la esencia de la divinidad se puede pensar y enunciar lo que con la palabra Dios se pretende designar.

Para llegar a explicar la relación del hombre con Dios, la mismidad de la existencia tendría que hacerse transparente a sí misma, y **Martin Heidegger** confiesa no haber llegado ahí, no por ser imposibles sino por el estado actual del mundo. Ello da pie a las diversas interpretaciones de tan enigmático pensamiento sobre Dios. Más aún **Martin Heidegger** no duda en afirmar que Dios es el existente en su estado puro o supremo, pero no es subsistente, el determinado. Parece que Dios, al no ser existencia, entra al nivel del ser como lo más íntimo del ser. Para muchos aquí hay una vía hacia Dios, y máxime cuando nuestro filósofo insiste en que el ser engloba todo y que por eso a Dios no se le puede concebir marginado del ser, sino en cuanto subsistencia, vale decir como la sustancia más íntima, ya que solamente Dios es el ser que se identifica a sí mismo, no como subordinado o a disposición del ser, sino como el origen mismo de tal disposición.

En conclusión, **Martin Heidegger** no alcanza a captar el significado religioso de Dios, quien no es mera causa de los existentes, homogénea a ellos y subordinada al ser, de todas maneras, la sincera actitud de búsqueda del ser es ya una disposición positiva para un caminar a Dios, en medio de prejuicios, de agnosticismos con que se caracteriza el pensamiento post Kantiano acerca del problema de Dios<sup>38</sup>.

- **José Ortega y Gasset** dice el problema de Dios, al no ser tratado directamente por vías o pruebas, lleva a algunos a calificarlo de ateo o agnóstico, cuando jamás negó a Dios. Al mencionar que él es proyecto de Dios, menciona: *“el proyecto del ser no lo inventamos nosotros; nos lo da Dios, y nosotros podemos realizarlo o no, pero sin corregirlo o sustituirlo. Sólo en la eternidad realizaremos plenamente esa vocación, puesto que en la temporalidad de ir siendo nunca conseguimos ser”*.

**Dios es clave de la locura:** la divergencia de idiomas supone una crisis en lo íntimo del hombre el lenguaje manifiesta la comunidad de espíritus en el pensamiento y el pensamiento central del hombre primitivo, no es la aritmética o la física, es su noción de Dios sobre el mundo y del mundo bajo Dios; es el mito el que habrá que derivar la separación de los pueblos de una hendidura pavorosa que se abrió en la concepción de Dios.

<sup>38</sup> Cfr. WAEHLENS A. *De la filosofía de Martin Heidegger*, Ed. Herder, Madrid, 1952, pp. 228-230.



### 3.2.1.3. Dios en los valores

En este sentido sobresalen:

- **Gabriel Marcel:** Este impactante filósofo cristiano, pasó del ateísmo a una vivencia personal de Dios, proceso que nos describe con dramatismo convincente. Lo agrupamos en la tendencia axiológica o de los valores, pues saca de la existencia o persona los valores que lo llevan a Dios.

**Dios presente como Tú Absoluto:** El hombre es paradoja, riesgo de convertir su ser en tener, de que el misterio se degrade a problema, tratemos de explicar, a nivel del misterio, si Dios está presente como ser fundante y si soluciona el problema:

- Pruebas tradicionales de la existencia de Dios, si bien son válidas e incontestables, no son convincentes, por que presuponen la existencia de Dios, y el ateo no la tiene, por lo tanto lo sitúa en el terreno del problema, como si Dios fuera objeto conceptualizable y demostrable.
- Prueba existencial parte de la experiencia de mi yo, pues cuando el hombre se piensa como problema queda insatisfecho y desesperado; en cambio, cuando se trata como misterio por el amor, la fidelidad y la esperanza, abriéndose a los otros como un Tú, esa persona, hace saltar la chispa de la intersubjetividad, y entonces toma conciencia de su encuentro, que es participación de la presencia del ser. En consecuencia, ante su propia nada o inseguridad, le queda al hombre la posible actitud humilde de invocar al Ser trascendente, que como un Tú, le responda como fundamento de su ser, y le de seguridad de su presencia.

De lo anterior se capta la verdadera experiencia religiosa que consiste en concebir la voluntad humana, no instrumento de la divina, sino potencia co-creadora en el misterio del ser. En esta reflexión filosófica de la religión se puede disertar sobre el sentido de la plegaria, siempre teniendo de fondo que la presencia del Absoluto es llamamiento a mi decisión libre<sup>39</sup>.

<sup>39</sup> Cfr. VÉLEZ COREA Jaime, *Al encuentro con Dios*, op. cit. pp. 230-236.



- **Max Scheler** con este autor, la fenomenología existencialista toma el giro de fenomenología axiológica; a Max Scheler se le reconoce como el más importante representante de la misma, por que con su monumental obra sobre los valores, aplica la fenomenología de Husserl al tratado de los valores, fundamentando su sentido realista para concluir en el centro de su interés, el problema ético, que culmina con una filosofía de la religión: el hombre más que animal racional es animal religioso por esencia.

**Filosofía de la religión:** En su obra de lo “eterno en el hombre”, Max Scheler propone una renovación religiosa del cristianismo, considera para ello que el problema de Dios ha de plantearse de tal manera que no reduzca la religión a metafísica, ni que reduzca la metafísica a religión, tampoco la religión ha de separarse de la metafísica, negando el conocimiento racional. Así pues, una sola filosofía de la religión ha de distinguir el conocimiento religioso del metafísico sobre Dios, el metafísico se origina del sentido de admiración, como decía Aristóteles; en cambio, el religioso surge de la necesidad de salvación; más aún, el religioso parte de una experiencia de la relación con el Ser personal de Dios, mientras el metafísico, de la experiencia del ser.

La fenomenología axiológica, muestra que el hombre, más que pensante, es amante, y por lo tanto es impulsado a relacionarse con personas, que implican algo que va más allá de lo fáctico, por lo tanto, la filosofía de la religión debe centrarse en descubrir el contenido del Absoluto, que descansa en sí y del cual todos los demás valores dependen.

La misma fenomenología religiosa le muestra, además, que ese Ser Supremo, es: Santo, Tremendo, Fascinante y Espíritu Infinito<sup>40</sup>.

### 3.2.2. Vía trascendental

Este segundo grupo, asumiendo lo existencial del primero, busca superar radicalmente la fenomenología, mediante el método trascendental que **Emmanuel Kant** instauró pero consecuentemente no aplicó para concluir rechazando la metafísica.

<sup>40</sup> Cfr. MARECHAL J. *El punto de partida de la metafísica*, vol. 5, Ed. Gredos, Madrid, 1957, p. 59.



En este punto desatacan:

- **Maurice Blondel:** Analiza el dinamismo volitivo, para descubrir la dimensión humana de apertura a Dios. Después de puntualizar el problema del hombre y de justificar como presupuesto el sentido de la acción humana, desarrolla por etapas su reflexión, hasta concluir en la realidad del bien infinito y la exigencia de un orden sobrenatural.
  
- **Karl Rahner** En este autor el tema del hombre centro del pensar moderno, existencialmente reinterpretado y analizado con el método trascendental, es eje en su reflexión quien formula una sólida antropología trascendental, la que culmina en la apertura a Dios, basado en:
  - **La experiencia de Dios hoy:** este es el punto de partida para la prueba de la existencia de Dios, en su sugerente ensayo nos muestra cómo esta experiencia hoy se centra en la autorrealización del **Yo**, la cual, por ser tan difícil, explica por qué se rechaza aún el mismo planteamiento del problema de Dios, que, en las últimas, es el problema del hombre. La experiencia no parte de aquellos casos privilegiados, sino de la vivencia en instancias cotidianas del común de los hombres. Si admitimos a Dios como fundamento del ser, pudiendo rechazarlo, se resuelve el enigma de la vida al optar por la verdad. Pero advirtamos que este primer paso sólo nos sirve para indicarnos que debemos llegar hasta la densidad de la raíz de la referencia al Absoluto: Dios. Concluir que Él sea una realidad, sólo se consigue con el análisis trascendental de la estructura del hombre como, espíritu en el mundo y como abierto al infinito
  
  - **El hombre abierto a Dios:** el hombre en toda decisión se vuelve a sí mismo y capta sus propias limitaciones; si se asume así, en su finitud, pudiendo libremente rechazarla, se afirma como existente sobre el horizonte del ser absoluto; en este mismo momento se capta como voluntad libre, pero sujeta a normas en su obrar, así se conoce, no como ser absoluto, sino necesitado de fundamento en su obrar libre, y por tanto, en su ser. De esta forma se coloca ante el ser absoluto como fundante de su voluntad libre y por tanto capta al Absoluto como su creador que actuó libremente<sup>41</sup>.

<sup>41</sup> Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *Al encuentro con Dios*, op cit, pp. 247-258.



➤ **Xavier Zubiri** para estudiar ese fenómeno que es relación con Dios, muestra la estructura del hombre como la religación con la realidad, y en ella busca un fundamento; de éste se deduce la necesaria apertura del hombre a Dios: la religión. Así pues, el problema de Dios viene a convertirse en problema del hombre, y en tal forma que, problematizar la existencia de Dios no es ocuparse de cuestión accesoria u opcional, sino de algo esencial en la constitución misma del saber humano, a través de:

- **El hombre es un animal religioso:** Xavier Zubiri encuentra que la religión es la objetivación de la religación; es decir, la religión es la plasmación de la religación, la forma concreta del apoderamiento de la realidad. Para Xavier Zubiri la religación no constituye lo religioso, pues su esencia radica en ser relación-religante con la divinidad o deidad, que no es Dios, sino que su esencia es ser revelación de Dios. Por eso se dice en el hombre y Dios que la persona humana es la realidad relativamente absoluta, por que no hace su ser desde sí misma, sino desde la realidad relativa.

- **El hombre religado con Dios:** el problema de Dios no puede plantearse a nivel de objetos o cosas, sino como relación existencial o personal. Por tanto el término con que se relaciona el hombre no puede demostrarse como un objeto de ciencias empíricas. Por tanto, para demostrar la existencia de Dios no se debe recurrir a métodos que intenten mostrarnos una realidad externa, pues Dios subyace en toda realidad, alimentando su poder de lo real, filosóficamente examinada, nos encontramos abiertos a toda realidad y en este sentido, nos constituimos en presencias personales de Dios en cuanto persona. En consecuencia, Dios no es alivio de necesidades o de lagunas causadas por nuestra desidia, sino que es fundamento de la consistencia misma de la persona humana, tampoco la presencia y manifestación de Dios se puede entender mediante conceptos, puesto que se trata de una experiencia de la presencia real en el interior de la persona.



En conclusión tanto el problema de Dios, como el religioso, radican en la tendencia de todo hombre por encontrar el modo de articulación de las cosas y de sí mismo, en cuanto poder de lo real; por lo mismo, Dios no es objeto, sino fundamento o raíz de la realidad global y de la propia existencia humana<sup>42</sup>.

### 3.3. Claves para las relaciones Yo humano Tú divino

En este apartado analizo las relaciones interpersonales como esquema común para cualquier religión; presenta el impulso de trascendencia y el impulso religioso, como las facultades humanas que predisponen para una relación trascendente con Dios; describe la experiencia religiosa como valor máximo y presenta a Dios como el Tú absoluto. Así como el influjo de la religión en la vida humana.

#### 3.3.1. Las relaciones interpersonales

Vivimos en el mundo de las comunicaciones, que facilitan cualquier relación entre personas y grupos. Gracias a la relación interpersonal, el Yo del hombre toma conciencia de quién es mediante la referencia al no Yo, a las realidades externas; es decir, que el Yo toma conciencia de su ser personal, una vez que sale de sí, se relaciona con el otro y vuelve a sí mismo, viéndose diferente. Sólo en la relación tiene lugar la comunicación de bienes recíprocos, necesarios para la formación del Yo y del Tú. Cada persona lleva dentro de sí un Tú inconciente, es el Otro que viene a ser una extensión del Yo personal, la realización de cada persona incluye la autodonación al otro en un intercambio recíproco, formando de alguna manera un todo superior.

Para partir de algo concreto, siempre debemos iniciar con una definición, en este caso presentaremos a:

- **Nicola Abbagnano:** Para él, relación es aquello *cuyo ser consiste en comportarse de una determinada manera hacia algo cualquiera*. Una definición completa de la relación puede ser la siguiente: la vinculación que fundamenta el trato interpersonal en general y de mutua comunicación en particular con el mutuo enriquecimiento entre personas o grupos humanos.

<sup>42</sup> Cfr. ROVALETTI M. L. *La dimensión teológica del hombre en la filosofía de Zubiri*, En, *Revista Est. Ecl.*, Bs, As. 1981. pp. 10-30.



En las relaciones de índole religiosa, podemos decir que la historia constata las relaciones que el hombre y los diversos grupos han manifestado con el **Tú** trascendente interpretado de múltiples formas:

- De manera impersonal o personal.
- Variado o único.
- Padre providente o juez castigador.
- Dios interesado o divinidad indiferente ante los problemas humanos.
- Experimentado como necesario o como amigo de la realización personal o social.
- Interpretado como el único Absoluto, o como algo más en la vida social.

### 3.3.2. El impulso de trascendencia

Las relaciones del hombre, sobrepasan los horizontes impersonales gracias al impulso de trascendencia y al impulso religioso. Este doble impulso es definido para explicar el porqué de la religión como relación entre el **Yo humano** y el **Tú divino**<sup>43</sup>. Como impulso se trata de una tendencia más del hombre, de una búsqueda del yo humano que sale de sí hacia el contacto con un algo o alguien que está por encima de lo humano, en algún sentido como pueden ser los valores superiores, las metas más exigentes y la realización más completa que motivan la superación humana. Con autoridad afirma **Salvador Vergés** que el hombre es un ser inacabado que sale de sí mismo constantemente. Por ello **Maurice Blondel** afirma: "*El hombre vive el inevitable tormento del infinito*".

El hombre palpa su finitud y desea lo infinito, que no puede satisfacer en lo finito de su existencia ordinaria; el hombre se siente como dividido hasta tanto no consigue alcanzar personalmente alguna dimensión de la trascendencia. El esquema siempre es el mismo: la persona sale de sí y dirige sus pasos hacia una meta superior, que de alguna manera plenifica y le impulsa a la realización personal o felicidad. El hombre consciente de sus limitaciones, contempla un estado perfecto de vida y ansía su realización. El objetivo de la trascendencia será algo tangible que sacie la sed inmediata.

<sup>43</sup> Cfr. VERGES S. *Dimensión trascendente de la persona*, Ed. Herder, Barcelona, 1978, pp. 56-78.



¿Es Dios también un objeto de trascendencia para el yo humano? La respuesta afirmativa está presente en todas las religiones. El hombre tiene sed de lo absoluto y queda descontento con lo que tiene. Siempre anhela algo más, que pueda satisfacer todos sus deseos y carencias. En ocasiones cae en la tentación de absolutizar valores temporales, objetos o personas finitas, cree que ahí está lo infinito, lo absoluto.

Dios es el Absoluto, el **Tú personal**, quizá el hombre no sea consciente, pero sin querer anhela como valor máximo a Dios y como el mejor **Tú** con quien relacionarse. Desde el campo antropológico los autores ratifican a Dios como el **Tú personal**, Trascendente y Absoluto que sacia con plenitud al hombre. El impulso religioso es una mezcla de la necesidad, valor vivenciado, felicidad no saciada y conciencia de limitaciones, que repercute en toda la vida y toda la personalidad del hombre, cuando se abre de manera total a lo absoluto, a la divinidad, a Dios mismo, a quien intuye como su complemento inseparable y hacia quien orienta toda su vida. Si consideramos el impulso religioso como un impulso más de la persona puede considerarse como una inclinación, instinto o tendencia que el hombre posee para salir de sí en busca de algo que lo trasciende, algo que necesita y que no posee. El impulso religioso está conectado con la facultad del hombre, yo humano, que lo capacita para relacionarse con Dios, el **Tú divino**. Se trata de un impulso propio del ser racional, ausente en el animal, que inicia siendo en el hombre intuición, antes que reflexión<sup>44</sup>.

### 3.3.3. La experiencia de Dios valor máximo y Tú absoluto

En afán de síntesis, se puede definir la experiencia como el descubrimiento de otra realidad, la apertura y contacto entre el **Yo** con algún no yo objetivo que nos ayuda a situarnos en el mundo.

La experiencia llega a su grado mayor, cuando se realiza el encuentro interiorizado como un algo o **Tú**, que trasciende al **Yo** y que se presenta y conecta con algún valor de la persona. El fenómeno religioso se hace presente inmediatamente a la conciencia, la cual siendo transparente a sí misma, refleja como en un espejo el fenómeno para que la persona pueda describir y reflexionar sobre él, de ello resulta la siguiente pregunta:

<sup>44</sup> Cfr. *Ibíd.* pp. 187-216.

**¿Qué relación existe entre el hecho religioso y la experiencia religiosa?** El hecho religioso es el modo de experimentar el hombre su relación con el Ser Supremo. Es la experiencia de la relación o religación del hombre con el ser superior: Dios. Este hecho es algo muy especial y se llama vivencia, que repercute en toda la vida.

La experiencia o fenómeno religioso está integrada por el **Yo humano** y el **Tú divino** como protagonistas. Pero además, cuenta con varios elementos o categorías que lo integran. Destacamos:

- **Lo sagrado, el misterio y las mediaciones:** Lo sagrado se da en personas, cosas o acontecimientos. El **Yo** tiene conciencia de que el **Tú** es algo diferente-superior.
- **Modalidades:** La experiencia de lo divino, aparece fundamentalmente de dos formas:
  - Se revela como fuerza directamente cósmica.
  - La fuerza-energía del ser fundante de toda existencia, Dios se revela como una fuerza directamente personal; es decir, como un **Tú** más allá de toda imagen<sup>45</sup>.

#### 3.3.4. La aceptación individual de Dios

La experiencia de Dios como valor máximo, es necesaria pero insuficiente. Es cierto que afecta a la persona en su mente y afectividad, pero la experiencia como tal no genera el compromiso religioso de la persona, porque puede quedar en una emoción pasajera o en una actitud pasiva de simple contemplación. Desde la historia de las religiones el origen de la creencia en Dios es más complicado, los hombres siempre han venerado a poderes superiores y han establecido una religión en conexión con una tradición y con una comunidad. Desde la reflexión filosófica se hace todavía más complicado el origen de la certeza de que existe un Dios: **Tú** divino personal. La humanidad ha ido evolucionando su concepto de Dios:

- Edad Antigua pasó del cosmos al ser supremo.
- Edad Media avanzó, al pasar del cosmos al Dios trascendente, creador.
- Edad Moderna la que logra otro paso: del yo al Dios inmanente.
- Edad Contemporánea se llega de la antropología al Dios personal, pero con algunas variantes.
- Edad Latinoamericana, que pasa de lo histórico al Dios liberador.

<sup>45</sup> Cfr. SÁNCHEZ Urbano, *Las relaciones Hombre-Dios en el tercer milenio*, Ed. B.A.C. España, 2002, pp. 16-22.



3.4.1 Creer en Dios encuentra múltiples dificultades personales y otros tantos obstáculos externos, amplía las razones que presentan los ateos:

- Dios y el hombre no pueden comunicarse.
- El hombre no necesita de Dios.
- Dios se opone a la realización del hombre.
- El Dios ilusión infantil enferma al hombre.
- Dios como opio, es el protagonista de la religión alienante.

El interrogante de la actual cultura al abandonar el problema religioso. Hoy se ha forjado un rostro diferente de la modernidad industrial, a la posmodernidad de las nuevas técnicas con efecto destructor para muchos creyentes de fe débil.

Del tema de la posmodernidad hostil a Dios y a la religiosidad, se puede adelantar la actitud frágil del hombre postmoderno, ante la aceptación de Dios, que consiste en rechazar a un Dios personal pero no la vivencia religiosa. Para el postmoderno no existen verdades absolutas como Dios. La exigencia depende del camino emprendido, si quien cree en Dios, se apoya en la razón, puede aceptar de Dios los atributos que propone la filosofía como: la simplicidad, la unicidad, la verdad, la bondad, infinitud, inmensidad, eternidad, potencia absoluta. Dios siempre aparece en la conciencia del creyente como máximo valor, **Tú divino** con quien depende comunicarse el **Yo humano**<sup>46</sup>.

### 3.4. El Tú divino cuestionado y rechazado

La relación religiosa, como toda relación interpersonal, entra en crisis en la medida en que uno de los protagonistas sea rechazado o devaluado por la crítica que surge del interlocutor, es lo que sucede entre el **Tú divino**, que es rechazado y el **Yo humano**, que rompe la relación.

El **Tú divino** constantemente es cuestionado por el hombre por los diversos problemas que éste está enfrentando, de aquí que se vincule más fuerte una relación del **Yo humano** al evocar la presencia del **Tú divino**.

<sup>46</sup> Cfr. PIKAZA X. *Experiencia Religiosa y cristianismo*, Ed. Sígueme, Salamanca, pp. 33-46.

### 3.4.1. La cultura condiciona las relaciones religiosas

Desde el origen la cultura ha sido un factor que favoreció o dificultó las relaciones entre el hombre y Dios. Nos sucede lo mismo en la posmodernidad, que se presenta como una cultura hostil a la vivencia de la fe. ¿Qué quiere decir que en la posmodernidad como ambiente histórico desapareció la religiosidad? En los tiempos posmodernos sigue el testimonio de las grandes religiones, aunque alguna de ellas se sienta fuertemente sacudida por el secularismo de la cultura posmoderna.

Hay algunas dimensiones que ofrecen una visión completa de las culturas, como factor condicionante para las relaciones con Dios, entre ellas:

- **Humanismo activo:** El hombre desarrolla en sí mismo sus facultades específicamente humanas, con fuerte componente espiritual y se realiza como persona.
- **Sociologismo receptivo:** El hombre aparece como receptor de la cultura, que predomina en su geografía e historia más concretas.
- **Dinámico histórico:** Toda cultura incluye un proceso histórico dinámico.
- **Relacional conflictivo:** Surgen las respuestas religiosas opuestas y radicalizadas:
  - El grupo de los conservadores, que se aferran a las culturas antiguas
  - El grupo de los revolucionarios que propugna una cultura totalmente nueva<sup>47</sup>.

### 3.4.2. Ruptura con Dios durante la modernidad

Con la secularización, fácilmente se llega a la privatización de las relaciones con Dios, a la indiferencia religiosa y a la pérdida del universo simbólico: Se acentúa la mentalidad científico-técnica con nuevos horizontes de racionalidad, dando como resultado:

- El terrorismo de los laboratorios.
- Con la técnica se da el gran relevo del hombre por la máquina.

<sup>47</sup> Cfr. SÁNCHEZ Urbano, *Las relaciones Hombre-Dios en el tercer milenio*, op. cit. pp. 177-180.



Con lo anterior el hombre toma conciencia de la necesidad de controlar la tecnología, defender la naturaleza y de dar un tono de tolerancia a las relaciones interpersonales.

### 3.4.3. La posmodernidad hostil a Dios y a la religiosidad

Entre los factores que justifican la incipiente cultura posmoderna destacamos:

- **Antropológico:** la posmodernidad integra también el marco cultural de nuestros días que configura las relaciones interpersonales y condiciona la comunicación del hombre con Dios. El hombre actual, celoso de su autonomía personal, con un comportamiento austero y disciplinado, con unas motivaciones morales autónomas que rayan en el narcisismo. Este hombre padece la marcha apresurada de los acontecimientos, que se atropellan unos con otros sin finalidad propia. Lo nuevo margina vertiginosamente a lo antiguo.

- **Factores éticos religiosos:** integran también la posmodernidad la exaltación de la economía, y la nueva cosmovisión con repercusiones en la religión y en la ética, la economía desplaza a la religión, por que adquiere mayor auge como centro productor de relaciones sociales. Si en las culturas anteriores, Dios y lo religioso ocupaban el centro, ahora la economía desplaza las relaciones con Dios, a la esfera de la intimidad de la vida privada.

- **El cambio en la valoración ético religiosa:** aún los valores de la modernidad, como fueron: la libertad, la justicia, la vida feliz, son moldeados según el sistema económico elegido y obtienen la primacía, donde la conclusión parece lógica, la ética no tiene lugar en la posmodernidad ante la pérdida de la norma, pareciera que el único camino radica en mantener la razón pluralista sin valores absolutos y verdades vinculantes.

La fragilidad del sujeto posmoderno, se hace presente todavía en la hora de expresar su fe en un Dios personal. Con mayor crudeza en los tiempos posmodernos se cuestiona a un Dios personal aunque no la vivencia religiosa, a nivel de la praxis histórica, la posmodernidad puede presentarse como actitud atea, agnóstica, secularista o indiferente, pero también con nostalgias de lo religioso.

En el pensamiento posmoderno proyecta su desencanto y escepticismo en la ruptura total con Dios como absoluto y proyecto para el hombre. Los posmodernos afrontan la muerte de Dios con todas las consecuencias: no admiten ni el cadáver de Dios, su sombra, y la nostalgia por lo sagrado.

El horizonte para la existencia humana es temporal. Más aún, su radicalidad consiste en renunciar a buscar ideales de trascendencia, en arrancar del hombre las raíces religiosas tradicionales. El ateísmo posmoderno no es una interpretación más de la ruptura con Dios; históricamente se ha dado un paso hacia delante, ya no es el grupo de los pensadores ateos, ahora es todo el ambiente cultural, en el cual Dios y la religión son palabras extrañas que no tienen cabida en las relaciones culturales de muchos ambientes<sup>48</sup>.

#### 3.4.4. Ruptura con Dios del ateísmo moderno y posmoderno

Con una ruptura plena en las relaciones con Dios, se presenta el ateísmo en sus diversas manifestaciones modernas y posmodernas, el rechazo histórico o práctico de Dios, es uno de los rasgos que aparecen en la modernidad y se acentúa en la posmodernidad. El ateísmo no es un fenómeno pasajero sino la expresión de la cultura moderna que nos toca vivir. Son millones de personas, ateas que hacen suyas estas expresiones:

- **Friedrich Nietzsche:** *Dios ha muerto.*
- **Jean Paul Sartre:** *Dios no existe alehuya, alehuya, alegría, no hay cielo, no hay infierno: no hay más que la tierra; sólo existen los hombres.*
- **Karl Marx:** *El hombre es su propio fin, su único fin.*

Como resumen más espectacular, para el año 2000 se calculó que el 21.3 % de la humanidad no quiere saber nada de Dios. En cifras redondeadas, la ruptura de las relaciones entre el **Yo humano** y el **Tú divino** es total para una cuarta parte de la humanidad.

Para el humanismo ateo de **Ludwig Feuerbach**, Dios es una imposible proyección del hombre. La conciencia humana del Dios infinito, es debida a la experiencia que el hombre tiene de su ser infinito y que proyecta en la religión.

<sup>48</sup> Cfr. Ibid. pp. 189-192.





Las relaciones humanas se enfrían o terminan por diversas razones que aducen las dos o una de las partes que integran la relación. En unas ocasiones, la ruptura se justifica porque el **Yo** y el **Tú** no pueden comunicarse, el puente está roto, en otras ocasiones, la relación queda bloqueada, porque uno de los dos se convierte en un obstáculo para la realización del **Otro**, también sucede que el **Tú** no responde a las expectativas del **Yo**: este puente despierta desconfianza.

Dios y el hombre no pueden comunicarse: la razón primera, para no tener relaciones entre el hombre y Dios radica en la imposibilidad de un trato entre el **Yo humano** y el **Tú divino**, esta falta de trato o comunicación admite dos modalidades:

- Cuando el **Yo** no puede conocer al **Tú**
- Cuando la relación con el **Tú** no interesa en modo alguno.

Ante esto presentamos algunas corrientes:

- **Agnosticismo:** El Dios imposible de conocer, para el agnosticismo, la razón humana no puede conocer a Dios; su existencia y naturaleza están por encima de nuestras posibilidades. Dios es alguien desconocido y no sabemos quién sea.
- **El neopositivismo** también aduce como razón de su apertura con Dios; el neopositivista se limita a aplicar a Dios su principio radical: aquellas proposiciones de carácter filosófico o teológico, que no puedan formularse en términos científicos, que no puedan ser verificadas y constatadas por la experiencia, carecen de sentido.
- **El ateísmo científico:** sus razones para justificar la ruptura son drásticas: el hombre mantenía relaciones con Dios, por que ignoraba las explicaciones científicas y la religión era fruto del oscurantismo. La ciencia sustituye a Dios y explica lo que era ignorado para el hombre primitivo: la vida se explica por la organización intrínseca de la materia sin hipótesis de un Dios ordenador que es inútil<sup>49</sup>.

<sup>49</sup> Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS J. *Interpretación del hecho religioso*, op. cit. pp. 152-159.

- De lo anterior surgen:
- **Ludwig Feuerbach:** Da una razón de la ruptura con Dios. El hombre no necesita relacionarse con Dios, el hombre no mantiene relaciones con alguien que ni existe, ni es necesario, como en el caso de Dios. En definitiva Dios es una criatura del hombre, fruto de su necesidad. No tiene sentido mantener relaciones con alguien inútil e inexistente, cualquier persona puede realizar plenamente su vocación humana y social sin la colaboración del **Tú divino**. Continúa diciendo **Ludwig Feuerbach:** la religión es algo que brota de la misma intimidad del hombre, es la expresión del comportamiento del hombre consigo mismo, y consiste en convertir ese comportamiento humano en una relación con alguien, que no es el mismo hombre sino un Dios ilusorio. En el lado opuesto, dice **Ludwig Feuerbach**, está la actitud de creyentes, que utilizan a Dios como un tapaagujeros y como un remediatodo: Dios es quien lo soluciona todo.
  - **Friedrich Nietzsche:** La religión es una especie de sentimiento, de miedo ante sí mismo. Pero la nueva vida y la nueva ciencia para el hombre, necesitan que Dios muera, o mejor, anunciar a los hombres que Dios ha muerto y nosotros somos quienes le hemos dado muerte. La misma religión ha dado muerte a Dios y sus templos se volvieron tumbas. Para superar la muerte de Dios, el hombre debe convertirse en el súper-hombre fiel a la tierra y opuesto a la vida del más allá.
  - **Jean Paul Sartre:** El hombre se realiza si prescinde de Dios; será libre si se libera de la religión. Para el existencialista, el hombre no puede ser una marioneta en las manos de Dios; e impide el compromiso con la libertad, Dios no puede existir, y con mayor razón la religión debe desaparecer al intentar cuadrificar su vida. He ahí su conclusión dramática: *"solamente es posible el amor cuando se da entre los hombres y contra Dios"*.
  - **Sigmund Freud:** Dios es una ilusión infantil, sin base que, a la larga, hace daño al adulto que piensa como niño. Dios es la proyección de una realidad superior, la del padre todopoderoso, que garantiza la seguridad individual y colectiva. La religión se limita a dar un consuelo ilusorio, no real, como alivio de los conflictos psíquicos, tanto a nivel personal como universal.



- **Karl Marx:** Critica mucho más la religión como estructura de relaciones, que Dios como posible: **Tú frente al Yo humano.** Sobre Dios, la ideología Marxista explica el humanismo ateo de **Ludwig Feuerbach:** Dios es un espejismo y una hechura del hombre, que se vuelve Dios de sí mismo. Por lo tanto la religión no pasa de ser una ideología falsa y alienante; una superestructura innecesaria, injusta y perjudicial para el mismo hombre; un conocimiento falso e invertido de la realidad. La religión es un producto y proyección del hombre que le aliena de la realidad temporal, con la esperanza de un más allá utópico<sup>50</sup>.

### 3.5. Las mediaciones exaltadas ante un Tú divino relativizado

Efectivamente, el **Yo humano** entra en relación con el **Tú divino**, gracias a medios que las religiones institucionales ofrecen con su dogma, moral, culto y con las devociones recomendadas. Fuera del cristianismo y de toda religión institucional, los nuevos movimientos religiosos tanto lo sagrado en sí mismo o en algún aspecto de la vida, prácticamente anulan a Dios convirtiéndose en una religión sin Dios.

#### 3.5.1. Criterios de relación con Dios

Un sentido fatalista y de resignación, que impide a las personas tomar conciencia de su situación de marginación, en las clases alta y media da la impresión de ser un freno para todo compromiso auténticamente humano-cristiano, porque fomenta un actitud alienante, lleva al hombre a esperarlo todo de Dios y le quita la posibilidad de responder a Dios, colaborar con él con todas sus capacidades. Se puede convertir en una religión refugio, opresora y egoísta; cuando se transforma en compensadora de frustraciones y carencias, es aprovechada por una sociedad de consumo con fines comerciales.

Muchas sectas exaltan tanto y de modo tan literal y subjetivo la Palabra de Dios, que la convierten en palabra humana, bien del líder, bien de la misma persona o grupo sectario, pero no en Palabra de Dios centrada en el mensaje objetivo de Cristo y su reinado. El **Tú divino:** Dios, queda relegado, en la práctica a un segundo plano.

<sup>50</sup> Cfr. SÁNCHEZ Urbano, *Las relaciones Hombre-Dios en el tercer milenio*, op. cit. pp. 201-206.

Podemos aumentar unos criterios, menos comunes que coinciden con las relaciones con Dios:

- La psicología descrita: Presenta a una persona que busca ansiosamente una respuesta a sus preguntas y a su situación extraordinaria.
- El miedo ante el Dios terrible y la salvación difícil de conseguir opaca anula el amor y confianza que son propios del seguimiento de Jesús.
- Los dogmas absurdos, que presentan algunas sectas, unido al reduccionismo que hace la Biblia, confieren a la conducta religiosa unas respuestas que extrañan al hombre de la ciudad secular.
- El fanatismo recurre a cualquier medio para imponer sus ideas y aumentar la agresividad en toda conducta.
- La seguridad en sus convicciones, se traduce en apasionamiento e intransigencia en su defensa.
- La dependencia del maestro humano, la veneración que se profesa, se traduce en obediencia ciega.
- La actitud fundamentalista con sus criterios conservadores, opuestos a las ideas modernas le da al sectario una dimensión socialmente peligrosa.
- El carácter adulto al prohibir la entrada a niños; las relaciones con Dios cobran mayor seriedad.
- La generosidad, a la hora de cumplir las normas y desprenderse de sus bienes económicos, toman en serio su fe como factor que influye en toda la vida y aún el grado heroico.
- La limitación de las relaciones con Dios, al negar muchos de ellos<sup>51</sup>.

### 3.5.2. El Yo humano es el protagonista de la ciudad secular

El creyente, vive la religión desde la subjetividad e individualidad, con un sentido pragmático de la salvación. Ya no percibe la religiosidad desde una conciencia: predominante arcaica, cósmica, mítica, fundamentalmente colectiva, sumida en la conciencia grupal, en el pueblo o nación.

<sup>51</sup> Cfr. SAMUEL A. *Para comprender las religiones en nuestro tiempo*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1991, pp. 195-198.



No, ahora la conciencia adquiere la condición: reflexiva, abstractiva, objetiva que ha predominado hasta la actualidad, en la que emerge la identidad personal individual. Cuestiona la religión institucional, el **Yo humano** como creyente, se manifiesta contrario a una religión centrada en la afirmación monoteísta de Dios, a la institución rigurosamente establecida y jerarquizada, más fuerte es su oposición a un magisterio, que imponga a sus miembros las verdades de fe.

Se proclama centro de una nueva religiosidad, una vez que el hombre ha rechazado lo sagrado tal y como aparece en las religiones tradicionales, da un paso más al constituirse en centro de la nueva religiosidad moderna.

Lo sagrado se localiza en la persona, ahora como nunca se hace patente, que el hombre es la realidad sagrada por excelencia y la fuente de la sacralidad; el individuo es el centro de la nueva religiosidad moderna<sup>52</sup>.

### 3.5.3. Lo sagrado sin Dios

La primera conclusión es clara, ahora el **Yo humano** no se relaciona con un **Tú divino** único y necesario, que exige el trascendimiento del sujeto y le ofrece la salvación; existe, sí, una cierta religión-religación del **Yo humano**, pero no es con el **Tú divino** de las religiones tradicionales, lo que existe es la religión sin Dios o mejor, la religión del hombre divinizado, donde la divinización no supera la superación real de la condición humana, sino que su exaltación y el desarrollo de sus mejores posibilidades.

### 3.5.4. Lo sagrado suple a Dios

La segunda conclusión es que el **Tú divino** de las religiones tradicionales es sustituido por lo sagrado, concentrado en la propia persona o en otra realidad profana. Asistimos a la configuración de lo sagrado, sin Dios, en la que lo sagrado, las formas más o menos religiosas en que se encarna, vienen a sustituir a Dios, a cualquier Absoluto en sentido estricto, a cualquier trascendencia mayor, con ello lo sagrado está ejerciendo aquí la función de sustituto de Dios, de sucedáneo de la Trascendencia.

<sup>52</sup> Cfr. MARDONES J. M. *Para comprender las nuevas formas de la religión*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1994, pp.36-37.

De esto tenemos como resultado:

- **Las relaciones religiosas sin Dios:** el Yo humano mantiene relaciones con algo sagrado, trascendente, y con esta peculiar religión se puede hablar de relaciones religiosas, pero no con Dios, **Tú Absoluto**, sino con un **Tú** de baja intensidad, un **Tú** de trascendencia intermedia, bien de carácter político, étnico, artístico o ético; ahora bien, no es la trascendencia del **Tú** de la relación, sino determinadas minitrascendencias, que propician una suerte de sacralización generalizada y trivial para la cultura moderna, cuando existe la relación adquiere un tono de experiencia emocional<sup>53</sup>.
- **Algunas causas del retorno religioso:** la crisis mundial ha influido positivamente en el despertar religioso. El fracaso de una economía de la que se esperaba progreso indefinido, provoca un profundo malestar. Ante el fracaso, muchos se han refugiado en la esperanza de una salvación fuera del mundo, en el regreso próximo de un juez o de un salvador o en otra nueva edad de oro. El hombre tiene sed de seguridad y acude a las seguridades religiosas, ante las carencias humanas, el resurgir de lo sagrado es una protesta contra el empequeñecimiento de lo humano, al reducirlo a una simple forma de racionalidad científica positiva. El hombre actual, al no despertar ya en las promesas de un paraíso en la tierra, viene al sueño de un reino que no sea de este mundo. El fracaso de las soluciones colectivas, inicia a replegarse en el éxito individual, en la vida íntima. Así puede explicarse el retorno de lo religioso como asunto privado. También el exceso de la racionalidad ha provocado un resurgir de lo irracional reprimido. Sobre el programa establecido faltan las relaciones auténticas. Ha causado gran desilusión el trabajar para producir más y consumir todavía más, en un mundo en el que, de cada dos personas, una carece de lo necesario. Entonces surge la solución con más fraternidad y que dé sentido a la actividad vana.

Entre el rechazo y la búsqueda de lo religioso podemos llegar a la conclusión: el hombre moderno vive entre el rechazo y búsqueda de lo religioso. La secularización vacía las iglesias, pero aparecen otras manifestaciones de lo sagrado. Se habla de una religiosidad en el mercado de las nuevas religiones, pero ¿no se trata quizá de corrientes que se basan en necesidades abandonadas por la predicación cristiana y que, en cambio suscitan gran interés?<sup>54</sup>

<sup>53</sup> Cfr. Ibid. 73-90.

<sup>54</sup> Cfr. SÁNCHEZ Urbano, *Las relaciones Hombre-Dios en el tercer milenio*, op. cit. pp. 300-302.





## 4. DIFICULTADES ANTROPOLÓGICAS EN LA VIVENCIA DE LA FE EN LA ACTUALIDAD

El hombre a lo largo de la historia, ha encontrado diferentes dificultades que han impedido que se reconozca como un ser creado, con tendencias hacia el creador, es por ello, que en la actualidad consideramos que el **Yo humano** ha rechazado su condición creada, exaltándose y tratando de ponerse en el papel del **Tú divino**. En el siguiente apartado estudiaré tres temas que nos ayudarán a tener una visión clara del problema planteado. Los temas son los siguientes:

- La actualidad de la religión.
- Una crítica filosófica de la religión desde la antropología.
- Algunos criterios para relacionarse con Dios en el tercer milenio.

### 4.1. Actualidad de la religión

Desde hace bastante tiempo, se viene hablando de la crisis de la religión manifestada principalmente en la pérdida de vocaciones en países tradicionalmente creyentes, por ello, en este apartado propongo la situación actual de la religión, profundizando tres vértices que ayudarán a tener un panorama completo de la situación actual: la religión en nuestro tiempo, la crisis de lo religioso y la recuperación de la crisis.

#### 4.1.1. La religión en nuestro tiempo

Evidentemente *el homo religiosus* del final del siglo, sobre todo en Occidente, languidece en su conciencia de relación con Dios, porque no vive su vinculación con el Absoluto con la misma intensidad de otros tiempos, por ello se habla de eclipse de Dios. Hasta el punto que **Xavier Zubiri** considera este desinterés como una de las características principales de nuestra sociedad, el hombre actual se caracteriza no tanto por tener una idea positiva de Dios-teísta o negativa-ateo o agnóstica, sino que se caracteriza por una actitud más radical: negar que exista un verdadero problema de Dios.



No es aventurado, por tanto, decir que se está llevando a cabo una situación muy próxima a la idolatría, donde el Dios de la religión es reemplazado por el becerro de oro, del poder de bienestar y el triunfo de las ideologías<sup>55</sup>.

Resulta complicado clasificar a los hombres en: creyentes y ateos, todos creen en algo aunque éste algo sea muy distinto para unos y para otros. Hoy más que negar el contenido de la fe-Dios, se rechazan los moldes y cauces de su transmisión. Mientras las instituciones humanas son hechos sociológicos cambiables, la sed del misterio busca el camino para el encuentro directo personal o de grupo con lo sagrado, que es lo que constituye la entraña de la actitud religiosa. Pero hay un dato más, junto a la persistencia de lo fundamental de la religión, aparece su coexistencia con la modernidad, de la forma que aún aquellos que se autoidentifican como no religiosos y declaran la impotencia de Dios en sus vidas, constituyen uno de los sectores sociales, con mayor preocupación espiritual.

#### • Su actitud ante la trascendencia.

En resumen: si queremos valorar la función de la religión y su puesto en la sociedad actual tendremos que reconocer que sigue siendo una dimensión del espíritu, que propone perspectivas de futuro tanto para mejorar las condiciones del presente histórico del hombre, como para asegurar la felicidad perdurable por encima del espacio y el tiempo. Sólo la religión es capaz de presentar un futuro abierto, a las legítimas aspiraciones del hombre y de la sociedad<sup>56</sup>.

Aunque la religión persiste en la actualidad, su evidente transformación no escapa a los ojos de los observadores más perspicaces. Es por esto por lo que el mejor conocimiento de la naturaleza, que lleva a la cultura a polarizarse en lo comprobable empíricamente, revierte necesariamente en la idea que el hombre se forma de sí mismo.

Esta concepción, a la par que descubre facetas humanas inéditas hasta ahora, coloca al hombre en el pináculo del mundo, haciéndole creer que es el punto cenital de todo lo real. Cual otro Prometeo, se encarama en la cima suprema de la realidad, como dueño absoluto y único Señor. Superado el cosmocentrismo griego y el geocentrismo medieval, el antropocentrismo moderno y contemporáneo lo fía todo al hombre, polo último de referencia y único criterio valorativo.

<sup>55</sup> Cfr. ZUBIRI X. *Naturaleza, Historia, Dios*, Ed. BAC, Madrid, 1978, p. 370.

<sup>56</sup> Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Fenomenología y filosofía de la religión*, Ed. BAC, Madrid, 1999, pp. 4-6.



Más tarde en la baja Edad Media, primero con **Nicolás de Cusa** y más tarde con **Pico de la Mirándola**, el sujeto humano adquiere un rango especial, que lo hace acreedor de la realidad global sin necesidad de salir de sí mismo; sabedor de su diferencia respecto al mundo, el sujeto humano se enseñorea de la naturaleza por el conocimiento, a la vez que entra en cuestión consigo mismo porque no acaba de explicar satisfactoriamente su novedad y singularidad.

Ante la posible coexistencia de los dos infinitos: el universo y Dios, surge la pregunta ¿Por cuál optar? Es éste un dilema en el que sale ganando el hombre, porque se considera el punto clave de la realidad que conoce y domina por su inteligencia.

Tres grandes temas cobran consistencia en torno a este problema:

- El sujeto en sí mismo.
- Su relación con el mundo
- Su actitud ante la trascendencia.

Descubriéndose a sí mismo como horizonte inagotable, el sujeto humano se erige en criterio absoluto de verdad y de bien cerrándose intelectivamente a lo trascendente. Esta concepción absolutista del ser humano, y las verdades religiosas no son más que expresiones simbólicas, de la naturaleza racional y moral del hombre. El **Yo racional** de la ilustración y del idealismo, que suplanta al hombre integral y lo priva de su libertad, produce inmediatamente una reacción de signo contrario, en la que se exalta la condición existencial del hombre en su relación con el mundo y los demás hombres en su constante devenir<sup>57</sup>.

Ahora bien, sin el hombre, ningún otro valor que él mismo en su cumplimiento de sus posibilidades, habrá que proseguir hasta el extremo este análisis para ver si en sus estructuras esenciales se encuentra algún elemento o dimensión constitutiva, que demuestre su insuficiencia ontológica y reclame una insistencia foránea, a la vez que descubra en él la capacidad de escoger el don que gratuitamente se le brinda desde instancias superiores, este va a ser el camino por el que la religión vuelva por sus fueros antropológicos y establezca su retorno en una sociedad que trasciende inmediatismo<sup>58</sup>.

<sup>57</sup> Cfr. KANT M. *Crítica de la razón pura* vol. I Ed. Porrúa, Buenos Aires, 1976, p. 126.

<sup>58</sup> Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Fenomenología y filosofía de la religión*, op. cit. pp. 9-11.

#### 4.1.2. Recuperación de la crisis

Si es verdad que no hay tal retorno de lo religioso, porque nunca se ha marchado del todo, no lo es menos que después de un oscurecimiento notable que en nuestra sociedad comienzan a aparecer signos de su recuperación. ¿No es acaso el verdadero reconocimiento del hombre, un cambio apto para llegar a Dios?

La insistencia en el fondo trascendente de lo humano, es una constante que se repite desde **San Juan** hasta **Leibniz**, desde **Jordano Bruno** hasta nuestros místicos, desde los antropólogos del siglo pasado hasta el **Concilio Vaticano II**. Lo que importa es descubrir su verdadero sentido y señalar con acierto su meta. Ponerse delante del hombre es ponerse delante de Dios, en cuanto que, el ser humano es relación trascendental al Absoluto. Y es que no existe oposición entre Dios y el hombre, puesto que el Dios de la actitud religiosa descrita por la fenomenología aparece siempre como supremo valor para el hombre. Si no es legítimo negar la propia verdad, habrá que convenir en que quien la busca sinceramente, termina por encontrarla. Indudablemente, en esta dirección apuntan las inquietudes y movimientos de renovación que pululan por doquier en busca de la dignidad humana perdida.

La siguiente parábola aducida por **Schillerbeeck**, que la toma a su vez de **Karl Rahner**, viene a ilustrar la situación actual y su futuro. Cuando un muchacho recibe por primera vez una moto, la encuentra tan maravillosa que las primeras semanas no tiene ojos más que para ella; se olvida incluso de su misa, a tal grado que todo el tiempo es para su moto, pero al paso del tiempo se da cuenta que ésta no le da todo lo que él necesita y empieza a ver los valores descuidados y es cuando toma la decisión de volver a ellos. Esto mismo acontece en la gran historia de la humanidad; hoy la humanidad se siente como hechizada, por el descubrimiento de una nueva experiencia de la existencia humana, se olvida de Dios, pero volverá de nuevo a Dios con su nueva experiencia<sup>59</sup>.

#### 4.2. Crítica filosófica de la religión desde la antropología

Este apartado presenta una crítica filosófica de la religión desde una visión antropológica, destacando elementos teológicos y experiencias prácticas que el ser humano va adquiriendo en sus manifestaciones de relación con el Absoluto.

---

<sup>59</sup> Cfr. *Ibíd.* pp. 11-13.



Se destaca de manera particular el nexo principal que va orientando la relación del **Yo humano con el Tú divino**, poniendo de manifiesto los problemas que se enfrentan para lograr este vínculo perfecto.

#### **4.2.1. La experiencia prefilosófica**

Para hacer luz en el problema religioso, es preciso colocarlo en su justo nivel. Por esto hay que descender al terreno del hombre y a partir de un primer peldaño común a todos los hombres que consiste en el reconocimiento de nuestra inserción en la realidad y constituye la primera condición de objetividad del saber metafísico. Nuestra vida cognoscitiva es como la puesta en ejercicio de una apertura al ser, que nos es dada con nuestra naturaleza y que equivale a la posibilidad de revelarnos a nosotros mismos revelando la realidad. Aplicando estos principios o presupuestos al conocimiento del absoluto, **Santo Tomás de Aquino** presenta el procedimiento por el que accedemos a él, como un proceso de explicación y del desarrollo del conocimiento natural que el hombre posee ya por el solo hecho de ser hombre, conocer a Dios de forma general y confusa es algo natural a nosotros, en cuanto que Dios es la felicidad del hombre, y el hombre desea naturalmente la felicidad<sup>60</sup>.

#### **4.2.2. Dimensión teológica del hombre según Xavier Zubiri**

Para estudiar el problema de Dios y su relación con el hombre, Xavier Zubiri parte del hecho religioso, porque lo considera como algo que afecta al hombre en su actitud típica de ser personal. Por eso no se pueden comprender la actitud religiosa y el problema de Dios, si no se tiene antes un conocimiento en profundidad de lo que es el hombre como persona.

##### **4.2.2.1. El hombre animal de realidades**

Para este filósofo, el hombre es un ser vivo más de la naturaleza, que no implica ninguna novedad biológica fundamental respecto de los demás vivientes. Solamente se distingue de éstos por su conducta peculiar, basada en una nota esencial a todo ser vivo, la beatitud a modo peculiar de habérselas con las cosas.

---

<sup>60</sup> Cfr. ZUBIRI X. *Sobre la esencia*, Ed. Sígueme, Madrid, 1963, p. 507.

Ahora bien, la capacidad de habérselas con las cosas como realidades, es lo que constituye formalmente la inteligencia, la cual consiste en aprehender las cosas, no como puros estímulos, sino algo que posee entidad en sí mismo<sup>61</sup>.

#### 4.2.2.2. El problema religioso

El ser humano, no consiste en un estar pasivo entre las cosas que discurren ante su mirada de forma indiferente. Por el contrario, tiene que ocuparse en una tarea, la de configurar su ser sustantivo mediante la cadena de actos, que forman en camaflozo de su existencia toda.

Al estar así remitido, el hombre emprende la búsqueda del poder absoluto en el que se basa, en último término, su propio personal y al que está religado como último fundante. **Xavier Zubiri**, sin embargo, va más lejos y advierte que el poder de lo real sobrepuja el ámbito de la causación material, porque se presenta como un poder definitivamente radical y último. Podemos asumir lo dicho anteriormente en dos afirmaciones:

- La realidad humana es en su revelación con la realidad y lo sustantivo del hombre, consiste en realizarse como una persona; en otras palabras, el hombre tiene que hacerse a sí mismo y en éste su hacerse está religado con la realidad como ultimidad fundante.
- La religación es una dimensión formalmente constitutiva de la vida humana; ahora bien, ese poder de la realidad que religa, es lo que constituye la deidad, la cual, proyectada de varias maneras a través de la historia.

En consecuencia, más que decir que el hombre tiene religión, habrá que afirmar con **Xavier Zubiri**, que consiste esencialmente en la religación, la cual, o se resuelve contradictoriamente por vía negativa como en el ateísmo, o se objetiva y concretiza haciéndose religión, forma particular de vivir la dependencia respecto de la realidad absoluta, en cuyo ejercicio se obtiene la plenitud o salvación: se accede a Dios<sup>62</sup>.

<sup>61</sup> Cfr. ZUBIRI X. *Naturaleza, Historia, Dios*, op. cit. p.361.

<sup>62</sup> Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Fenomenología y filosofía de la religión*, op. cit. pp. 171-172.





### 4.2.3. El hombre ante Dios

El hombre tiene experiencia del poder de lo real, es por lo que capta a Dios a través de su manifestación en las cosas, en las que se encuentra él mismo como un ser abierto a toda la realidad. De ahí que pueda decirse, que el hombre es la expresión suprema de la presencia de Dios. El hombre es formal y constitutivamente experiencia de Dios. Es una proyección formal de la propia realidad divina. **Xavier Zubiri** se hace ahora la siguiente pregunta ¿Cómo accede el hombre a Dios, que no se le presenta como un objeto al que tiene adelante, sino como el fundamento de su ser sustantivo? A esto responde, el hombre capta a Dios en la absolutez de su propio ser sustantivo, esto es, la experiencia que tiene de sí mismo, como ser positivo y relativamente absoluto.

La persona humana es absoluta, en cuanto que se sostiene en el ser frente a toda otra realidad, pero es relativa, en cuanto que sabe que es sostenida por Dios como fundamento que hace posible su existir. Su carácter absoluto es un carácter cobrado, por eso el hombre no encuentra a Dios en la dialéctica de las necesidades y de las indigencias, sino en la consistencia de su ser y en la plenitud de su vida. El hombre por lo tanto, es formal y constitutivamente experiencia de Dios, y ésta experiencia de Dios es la experiencia radical y formal de la propia realidad humana. La marcha real y física hacia Dios no es sólo una intelección verdadera, sino que es una realización experiencial, de la propia realidad humana en Dios. Por eso Dios no se presenta al hombre como un objeto, un tapaagujeros en el límite de sus posibilidades, sino como el centro de su vida y en las cuestiones resueltas<sup>63</sup>.

De los principios antes expuestos, se deducen importantes consecuencias de tipo antropológico, en orden a establecer la verdad de la religión. **Xavier Zubiri** establece una antropología cuyas líneas fundamentales es preciso determinar mejor, con el fin de poder ver claramente la coherencia de la actitud religiosa, como encuentro personal del hombre con Dios. A este respecto surgen las siguientes cuestiones:

- Persona humana.
- Contingencia personal
- Encuentro personal con el absoluto.

<sup>63</sup> Cfr. ZUBIRI X. *Naturaleza, Historia, Dios*, op. cit. pp. 527-536.

#### 4.2.3.1. La persona humana

Por su subjetividad, la persona se coloca en un plano distinto de las realidades del mundo y se capacita para abrirse no sólo a las propiedades cualitativas de las cosas, sino a su mismo hecho de ser, a su realidad como tal. De esta manera, la persona reconoce su propia entidad como suya y la de las cosas como siendo en sí y en relación con ella. En resumen, la subjetividad consiste, en último término, en la capacidad del ser humano para estar consigo, para hacerse presente a sí mismo. El único ser capaz de volver sobre sus actos y, en consecuencia, sobre su propio ser y reconocerlos como suyos, al mismo tiempo que reconoce la entidad propia de las demás cosas frente a la suya.

La relación es una faceta derivada de la subjetividad, la cual por el mero hecho de reconocer a los seres en su radical alteridad, el hombre está ontológicamente referido a ellos; éstos a formar parte de su propio ser, de tal manera que no se comprende sin ellos. Debido a esta forma estructural propia, la persona humana se hace cargo de su ser, aceptándolo de los otros, al mismo tiempo que ofrece la posibilidad a los **otros** de constituirse en la línea de la alteridad. Se trata de una relación actual y dinámica, constitutiva, porque el sujeto no llega a ser **sí mismo**, si no tiene frente a sí algo o alguien a quién dirigirse en radical apertura. Pero la respectividad no se agota en la relación con el **Tú humano**, con el **otro creado** y finito, sino que postula un **Tú absoluto** que fundamente, ampliándolo, el horizonte de la referibilidad, porque el **Tú finito** corre el riesgo de convertirse en ello, y acabar así con toda relación personal, cada **Tú** particular abre una perspectiva sobre el **tú eterno**, sólo se consuma plenamente en la relación directa con el mismo **Tú** que por su naturaleza, jamás puede convertirse en Ello.

#### 4.2.3.2. Contingencia de la persona humana

El hombre se nos da siempre como función y proyecto. Por que es un centro de convergencia, pero no un centro ontológico absoluto. Toda realidad creada, está referida, pero él mismo se siente remitido a un más allá de sí mismo. La finitud, la historicidad y la contingencia que lo caracterizan avalan esta tesis.



- **La finitud:** la persona humana es finita en su intimidad y en su autopresencia absoluta. Ahora bien, debemos tener en cuenta que, en su presencia el mundo y así mismo, el hombre no puede prescindir del cuerpo, porque es el medio que lo vincula con la realidad y con el entorno. La instalación corpórea y su realización temporal, ponen así mismo de manifiesto la finitud del ser humano. Ni conoce el mundo de una sola vez, ni se percibe completamente a sí mismo en un momento.
- **La historicidad:** este proceso implica mutación y permanencia porque, sin perder la identidad radical que lo especifica, el hombre llega a ser más, accede al ser, se hace plenamente hombre. La historia se convierte así en un elemento constitutivo suyo, con lo que pone de relieve una vez más radical inconsistencia, porque la historia es la integración de tres momentos que suceden sin interrupción: pasado, presente y futuro.
- **La contingencia:** este aspecto humano es una consecuencia lógica e inmediata de su finitud y de su historicidad. La trascendencia y absolutez que presupone la contingencia del hombre, no deben ser consideradas como dato psicológico, sino como estructura ontológica de la realidad humana. Por eso, el problema de Dios y, por lo mismo, la cuestión del hecho religioso, radican en la aspiración y tendencia de todo hombre a encontrar el modo de articulación de las cosas y de sí mismo, con la realidad en cuanto tal, que no es algo objetual, sino fundamento y raíz de la realidad global y de la propia existencia humana.

#### 4.2.3.3. Encuentro personal con el Tú absoluto

Si el hombre tiene que habérselas necesariamente con la realidad Absoluto-Dios, es porque puede entrar en comunicación directa con ella. Esta categoría tiene que darse en plenitud, la perfección de la vida espiritual; es decir, el conocimiento perfecto, el amor total, la libertad plena. Ahora bien, estas notas son específicas y constitutivas del ser personal por excelencia; de esta manera es cómo entre el hombre y Dios puede establecerse un verdadero coloquio, base del hecho religioso. La base de este diálogo es, la natural apertura del hombre a la realidad, en tanto que es realidad<sup>64</sup>.

<sup>64</sup> Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Interpretación del hecho religioso*, op. cit. pp. 179-188.



### 4.3. Criterios para relacionarse con Dios.

- Si en el ayer, predominaron las relaciones con Dios, en el contexto de la religión-institución.
- Si en el hoy, tales relaciones están alteradas por una religiosidad en profunda crisis.
- Si en el mañana, se producen unas condiciones y sugerencias para actualizar el trato con Dios.
- Si la imagen de Dios, del hombre y de la religión, sufren el impacto del ayer y del hoy para el mañana
- Si para un planteamiento completo de las relaciones con Dios hay que mantener los elementos válidos de la religión-institución.

Si todo es así nos podemos preguntar:

- ¿Cómo serán las relaciones con Dios en el tercer milenio por parte del que desea vivir en comunión eclesial, pero abierto a los valores de la religiosidad actual y a las sugerencias ofrecidas para el mañana?
- ¿Cuáles serán las fases y las opciones a seguir desde la ausencia de Dios hasta la plena unión con él?
- ¿De qué manera armonizar el ayer, el hoy y el mañana de las relaciones con Dios?

A modo de resumen, afrontaremos las respuestas a las interrogantes propuestas en cuatro fases:

- La opción del **Yo humano** por el **Tú divino**.
- La estructuración global de las relaciones interpersonales.
- La reconfiguración de los elementos de la relación hombre-Dios.
- La praxis: la respuesta personal y comunitaria.

#### 4.3.1. La opción del Yo humano por el Tú divino

En tres conclusiones, se resume la opción por el **Tú absoluto**, aceptación del Dios personal:



- El impulso religioso lanza al **Yo humano** hacia Dios o hacia lo sagrado, pero es su voluntad quien acepta o rechaza al **Tú divino**. Se trata de una opción personal, sin compromisos externos, propia de quien profesa un sí a Dios, pero con una creencia muy subjetiva y espontánea que no implica práctica religiosa dentro de una religión-institución.
- Para el creyente monoteísta, Dios es único: vivo, providente, misericordioso y clemente, que “*es*” y que es verdad y amor.
- Junto al hecho, el impulso religioso tiene que reconocer cómo hoy en día, muchos rechazan a Dios y se profesan ateos o agnósticos; otros justifican su desvinculación total del **Tú divino**, como secularistas y otros permanecen simplemente en la indiferencia religiosa.

La aceptación ordinaria de Dios se da en el contexto de una religión-institución y con una respuesta de religiosidad, que supera la simple creencia en Dios; aquí el creyente religioso también es practicante:

- Por la creencia inmediata en Dios se acepta su existencia y naturaleza.
- Por la religiosidad conoce su dominio y la dependencia.
- Por la coherencia religiosa el creyente se convierte en practicante según la prescripción de su religión.

Por lo tanto la religiosidad coherente es la respuesta global, integrada por varios factores:

- El reconocimiento de Dios como poder superior, que trasciende totalmente al hombre.
- La aceptación de la dependencia que tenemos respecto de Dios en cuanto al origen, la actividad temporal, la conducta ética y el destino.
- La orientación de la vida hacia Dios a quien se reconoce como el principio y el último destino.
- La vinculación del obrar personal a la voluntad de Dios que está contenida en la ley natural.
- La adhesión a las manifestaciones morales, piadosas y litúrgicas prescritas por la religión correspondiente.

#### 4.3.2. La estructuración de la opción por Dios

Las categorías estructuradoras que ofrecemos son: la relación interpersonal y la coherencia como respuesta global a las propias raíces, desde estas perspectivas se pueden contemplar las manifestaciones básicas de las relaciones del cristianismo con Dios, que han regido durante veinte siglos y que se resume en la fidelidad a las raíces.

La importancia de la relación interpersonal es presentada como plataforma, eje y norma a manera de principio y fundamento, para expresar los vínculos existentes entre el hombre y Dios. Esto es así, porque:

- La relación interpersonal es la que anima las exigencias de la virtud de la religión, como el trato debido entre un **Yo humano** y el **Tú trascendente**.
- Los tres primeros mandamientos preceptúan unas determinadas respuestas en el creyente, respecto de Dios según la dinámica **Yo-Tú**.
- Hoy en día vivimos en el mundo de las comunicaciones, que facilita cualquier relación entre personas y grupos humanos.

La relación interpersonal se entiende como la vinculación, que fundamenta el trato en general, la mutua comunicación en particular y el mutuo enriquecimiento entre personas o grupos humanos. El factor más importante de la relación es la comunicación, como capacidad que tiene el **Yo** de contactar con el **Tú**, de abrirse y de ser aceptado por el no-yo individual o grupal.

De las múltiples relaciones existentes, destaca la del amor. La comunicación con amor auténtico puede considerarse como la relación más perfecta, puesto que el amor consiste básicamente en la donación e identificación del **Yo** con el **Tú**. El amor auténtico presenta varias modalidades:

- El trato respetuoso a Dios, Creador y Señor
- Una constante en las raíces-histórico antropológicas.
- A Dios se le ha reconocido como ser Omnipotente y se le ha rendido culto variado según las religiones.

Sobre estas raíces histórico-antropológicas universales, descansa el trato respetuoso dado a Dios, que se traduce en la ausencia de ofensas y en el respeto a sus derechos.



La soberanía de Dios y la dependencia del hombre, son los aspectos fundamentales de la adoración que expresa la verdad sobre lo que es Dios y el hombre, lo que Dios da al hombre y lo que merece por parte del ser humano. Pero en un sentido amplio, la adoración comprende: criterios, actitudes, sentimientos y respuestas de reconocimiento, ante la suprema grandeza de Dios, de admiración, humildad, confianza, sumisión, homenaje, silencio, alabanza, culto, amor y entrega a Dios por lo que es y merece.

#### 4.3.3. La reconfiguración de la relación interpersonal

En este apartado analizaremos los siguientes puntos:

- **El Dios criticado y rechazado:** Dios en la actual cultura de occidente, mezcla de modernidad y de posmodernidad, pasó de ser criticado y cuestionado al rechazo y a la indiferencia por un porcentaje en ascenso en el hombre europeo. Sostienen los no creyentes que es imposible conocer la existencia de Dios; el **Tú divino** y el hombre no pueden comunicarse, si el hombre mantenía relaciones con Dios, era porque ignoraba las explicaciones científicas y la religión no pasaba de ser un fruto de oscurantismo; Dios viene a ser una criatura del hombre, fruto de sus limitaciones; el hombre soluciona sus problemas sin Dios, pues ya no es esclavo, sino el señor del universo y el dueño de sí mismo; es el león que dejó de ser un dócil camello. Dios se opone a la realización del hombre; el **Tú divino** es una ilusión infantil que enferma al ser humano; la existencia del mal y el dolor de los inocentes son incompatibles con la existencia de un Dios que todo lo puede, que sea providente, sabio y bueno. En el nombre de Dios y de la religión, se implantó la injusticia y se cometieron muchos crímenes que bloquean las relaciones del hombre actual adulto con “ese” **Tú divino**.
- **El Dios deformado:** en la mentalidad de muchos creyentes, también aparece la crisis religiosa por los criterios deformados sobre el **Tú divino**, por las críticas contra Dios y por las dudas que esconden muchas de las interrogantes actuales sobre la fe cristiana. Entre los conceptos deformados sobre Dios destacan:

- El ser supremo egoísta; un “*tapaagujeros*” para lo que no se sabe o no se puede.
- El abuelo bonachón situado muy lejos.
- Un juez malhumorado, con ganas de castigar con el infierno.
- El comerciante, que admite tratos éticos “*me porto bien y me ayuda*” “*le doy cosas y me corresponde*”.

También esa falsa imagen de Dios como un objeto domesticado con la varita mágica del rito religioso. Para muchos Dios y la religión presentan los efectos de la droga para los momentos depresivos; representándolos como:

- Un bombero que sólo sirve para apagar incendios ocasionales.
  - El tirano que goza con la obediencia ciega del hombre esclavo.
  - El dictador ético responsable de muchos traumas psíquicos.
  - El ídolo acallado fácilmente, del que se exagera lo que conviene y se oculta lo que fastidia.
  - La idea abstracta, que nada tiene que ver con la vida ordinaria del hombre.
  - El ídolo fanatizado que justifica la violencia en el nombre de la “*guerra santa*”.
- **La dignidad del yo humano dentro de la crisis religiosa:** Se puede comprobar cómo en el siglo XX, junto a la cultura de la modernidad y de la posmodernidad, está la crisis de los valores que han provocado la exaltación de la conciencia y de la autonomía del **Yo humano**. Esta doble exaltación, ha influido en la denominada crisis de la religiosidad, en la indiferencia religiosa, fruto del secularismo, y en la actitud religiosa de gran porcentaje de creyentes pero no practicantes: son los creyentes con una religiosidad *Light*. Para muchos, de la cultura actual, prevalece la convicción de que su dignidad humana corre riesgo si viven la vocación cristiana.
  - **El hombre actual:** Por una parte, se siente persona adulta ante sí mismo y ante la religión. Pero, por otra parte, es un **Yo débil** que busca, como siempre, la felicidad en el amar y en el ser amado. Unos de sus distintivos es su deseo de realizarse con creatividad, de dar respuestas nuevas a los nuevos problemas.



Ahora bien, para desarrollar su creatividad, exige apertura al pensamiento ético, sensibilidad ante el cambio de valores, libertad para pensar y obrar de modo diferente a como se hizo en el pasado; como hijo de la actual cultura, no acepta sin más las respuestas que aceptaron las generaciones anteriores. Crítico, pero también angustiado y un tanto escéptico, con deseos de comunión y en situación de soledad, impulsados a la realización personal, pero con muchas manifestaciones de inmadurez, es un sujeto que se debate entre el egoísmo y el amor, entre la soledad y la comunión.

Aunque parezca poseerlo todo, el **Yo humano** sigue necesitando un **Tú absoluto** con la experiencia de su poder y amor. Siempre anhela algo más, que pueda satisfacer todos sus deseos y carencias.

#### 4.3.4. Praxis de radicalidad, audacia y confianza

La opción por Dios, la estructuración más inteligible y la reconfiguración creíble de las relaciones hombre-Dios quedarán incompletas, si falta la praxis de radicalidad por parte de cada cristiano y de audacia evangelizadora por parte de la comunidad eclesial, cabe destacar:

- **La radicalidad en el amor a Dios tiene como meta la intimidad:** ¿Cuál es el motor de todo el dinamismo cristiano?:
  - La oración, que actualiza la relación por excelencia, facilita el encuentro profundo y potencia la comunicación de centro a centro, del hombre con Dios hasta llegar a la íntima comunión.
  - Las relaciones con Dios no se reducen al simple cumplimiento de unos preceptos ni aún de los consejos evangélicos.
  - Las relaciones interpersonales tienen la intimidad como meta sublime.
  - La caridad que pide amar a Dios con todo el corazón y con toda el alma.
  
- **Creatividad ante los desafíos de la modernidad y de la posmodernidad:** La creatividad pide criticar, rechazar e insertar valores de culturas actuales. Así, en la modernidad se impone valorar el criticismo, que ayudó para conocer mejor la Biblia y su preocupación por el hombre. Del secularismo ético habrá que tener en cuenta a algunos de sus criterios sobre la religiosidad tradicional, el nuevo rostro para el **Tú divino**, la religión del mundo y la nueva religiosidad.

En la posmodernidad, se rechaza su ateísmo y su ambigüedad religiosa, pero es justo valorar algunas de sus aportaciones, como redescubrimiento del símbolo y de la estética, el camino que ofrece con la experiencia emocional, la crítica que hace a las ideologías que sacrifican valores humanos.

Con el núcleo válido de la religión católica, sobre las relaciones con Dios, con el énfasis de la verdad existente en las actitudes intraeclesiales radicalizadas, con la apertura a los valores compatibles de otras religiones y con la aceptación de los elementos admisibles de la religiosidad en crisis, urge reconfigurar para el tercer milenio, unas relaciones creíbles del hombre con Dios, que armonicen cultura y comunión eclesial, realización personal y plan salvífico de Dios, progreso terreno y Reino de Dios que es un reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz. El reino está ya presente en esta tierra misteriosamente y se consumará cuando venga el Señor<sup>65</sup>.

---

<sup>65</sup> Cfr. SÁNCHEZ Urbano, *Las relaciones hombre-Dios en el tercer milenio*, op. cit. pp. 471-494.



## 5. CONCLUSIÓN

En el planteamiento de este estudio, mi objetivo fue descubrir los vínculos que unen al Absoluto con el Hombre, así como las causas y consecuencias que se enfrentan a partir de esta relación, además descubrir y analizar la visión antropológica que se ha venido elaborando a partir de la reflexión profunda de los grandes pensadores y pioneros de diferentes corrientes filosóficas, con la finalidad de descubrir porqué el hombre no puede prescindir de la realidad trascendental y mucho menos hacer a un lado su religación hacia el Absoluto.

Considero que el objetivo planteado al inicio de ésta investigación lo he logrado, aunque no en su totalidad, porque el problema **Dios-hombre** siempre está arrojando nuevas doctrinas, y nuevos pensadores que brindan valiosos aportes al respecto.

Varias conclusiones se pueden elaborar a partir de este estudio; sin embargo, cabe destacar, que la religión para llegar a elaborarse como una rama de la filosofía aplicada, tuvo que pasar por distintas etapas de la historia, sometiéndose a cambios y estructuras que iban planteándose filósofos especialistas en la materia, corrientes que surgieron y fueron elaborando una estructura doctrinal concreta y fundamentada hasta llegar a la forma que actualmente conocemos. Entre las conclusiones que destacan enumero las siguientes:

- El hombre como ser racional trata de buscar las causas y consecuencias de todas las cosas por medio de la razón, pero se encuentra con un límite que le impide comprender aspectos metafísicos, entre ellos: la existencia de un ser absoluto, las realidades que están más allá de lo empírico, por lo tanto el ser racional se da cuenta que tiene una dimensión trascendente-espiritual la que lo hace un ser en relación con los seres materiales y espirituales.
- El hombre al descubrir su esencia material y espiritual como una unidad y como una substancia, entra en un conflicto fuerte respecto a su identidad y autonomía, además cuestiona el ser de los demás entes racionales y la existencia misma del Absoluto, formulando a partir de éste cuestionamiento, reflexiones que lo llevan a oponerse a

muchos aspectos trascendentales y a reconocer dimensiones místicas que jamás se había imaginado tener y a partir de las cuales brotarán diferentes comentarios que enriquecerán al pensamiento filosófico-religioso.

- Una vez descubierta su capacidad de relación, el hombre elabora una doctrina específica, la que se debe ir limando a través de la incertidumbre y de lo inédito, por medio de conflictos que le orillan a buscar fundamentos que demuestren lo que está afirmando, y de pruebas que corroboren las conclusiones que se van elaborando para demostrar y a la vez descubrir nuevas claves para una adecuada relación con Dios.
- Ante los constantes cambios de la historia, el hombre va actualizando la doctrina de la religión sin modificar sus fundamentos, con el fin de refutar a los que se oponen, y enriquecer a los que están a favor de la misma.
- Cada hombre tiene una concepción diferente de Dios, la cual elabora a partir de su experiencia personal, en hechos concretos o situaciones diversas de la vivencia cotidiana, pero también los pensadores proponen criterios concretos para una adecuada concepción y relación con Dios.
- El hombre por naturaleza descubre la necesidad de un ser superior, de algo o alguien que sea origen de cuanto existe, que sea creador increado; es decir, que alcance la perfección absoluta y que la participe a sus creaturas. Busca razones que mantengan la unidad entre creador y creatura, y busca motivos para sentirse unido a un ser Absoluto.

Después de este profundo estudio y de estas conclusiones, entraré a esta dinámica interrelacional, donde el hombre, consiente de su unidad substancial, materia y espíritu descubre su inclinación innata y perenne hacia lo trascendente, lo cual se manifiesta a través de actos concretos como son: la religión, los símbolos y signos. De modo que la visión antropológica de la religión no es otra cosa que el deseo y la manifestación que el ser racional descubre al enfrentarse ante lo metafísico.



## 6. BIBLIOGRAFÍA

### 6.1 FUENTES PRIMARIAS

- DE SAHÚN LUCAS Juan, *Interpretación del hecho religioso*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1990, p. 210.
- Fenomenología y filosofía de la religión*, Ed. B.A.C. Madrid, 1999, p. 215.
- SÁNCHEZ Urbano, *Las relaciones Hombre-Dios en el tercer milenio*, Ed. BAC, Madrid, 2002, p. 498.
- DUCH Lluís, *Antropología de la religión*, Ed. Herder, España, 2001, p. 256.
- VÉLEZ CORREA Jaime, *El encuentro con Dios*, Ed. CELAM, Colombia, 1990, p. 461.

### 6.2 FUENTES SECUNDARIAS

- BERGSON H. *De la moral y la religión*, Ed. P.U.F. París, 1970, p. 350.
- DUMERY H. *Fenomenología de la religión*, Ed. P.U.F. París, 1958, p. 210.
- DURKHEIM E. *De la definición de la religión*, Ed. Akal, Madrid, 1982, p. 140.
- ECHARRI J. *El influjo español en la formación del sistema cartesiano*, Ed. Pensamiento, Madrid, 1950, p. 220.
- ELIADE M. *Tratado de la historia de las religiones*, Vol. II, Ed. Paidós, Barcelona, 1986, p. 658.
- FERRER Joaquín, *Filosofía de la religión*, Ed. Palabra, Madrid, 2001, p. 377.
- GÓMEZ CAFFARENA José, *Metafísica trascendental en Revista Occidental*, vol. I, Ed. Camarena, Madrid, 1970, p. 850.
- KANT M. *Crítica de la razón pura* vol. I Ed. Porrúa, Buenos Aires, 1976, p. 113.
- Kant M. *La religión dentro de los límites de la mera razón*, Ed. Alianza, Madrid, 1969, p. 160.
- MARECHAL J. *El punto de partida de la metafísica*, vol. 5, Ed. Gredos, Madrid, 1957, p. 245.

- MARDONES J. M. *Para comprender las nuevas formas de la religión*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1994, p. 138.
- MORA FERRATER J. *Diccionario de Filosofía*, Tomo I, Herder, Madrid, 1980, p. 760.
- PIKAZA X. *Experiencia Religiosa y cristianismo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1981, p. 454.
- ROVALETTI M. L. "La dimensión teológica del hombre en la filosofía de Zubiri", en, *Revista Est. Ecl. Bs, As.* 1981, p. 324.
- SAMUEL A. *Para comprender las religiones en nuestro tiempo*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1991, p. 265.
- SCHAEFFLER Richard, *Filosofía de la religión*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2003, p. 139.
- SCHELERMACHER F. *Discurso sobre la religión*, Ed. Aubier, París, 1954, p. 115.
- VÉLEZ CORREA Jaime, *Kant, su refutación la idealismo*, Ed. Eudes, Bogota, 1954, p. 365.
- VERGES S. *Dimensión trascendente de la persona*, Ed. Herder, Madrid, 1978, p. 214.
- WAEHLENS A. *De la filosofía de Martín Heidegger*, Ed. Herder, Madrid, 1952, p. 255.
- ZUBIRI X. *Naturaleza, Historia, Dios*, Ed. BAC, Madrid, 1978, p. 450.
- ZUBIRI X. *Sobre la esencia*, Ed. Sígueme, Madrid, 1963, p. 356.





## 7. GLOSARIO

**Absoluto:** -Del latín "absolutus": incondicionado-. Concepto con que la filosofía idealista designa un sujeto eterno, infinito, incondicionado, perfecto e invariable, el cual es "suficiente en sí mismo", no depende de ninguna otra cosa, contiene de por sí todo lo existente y lo crea.

**Argüir:** Alegar razones o argumentos en favor o en contra de alguna opinión.

**Alteridad** -Del latín *alter*: el "otro" de entre dos términos, considerado desde la posición del "uno"; es decir, del yo- es el principio filosófico de "alternar" o cambiar la propia perspectiva por la del "otro", considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, la concepción del mundo, los intereses, la ideología del otro; y no dando por supuesto que la "de uno" es la única posible.

**Ambigüedad:** Posibilidad de que algo pueda entenderse de varios modos o de que admita distintas interpretaciones.

**Animatismo:** Teoría que modifica el animismo en el sentido de que defiende que el hombre primitivo tuvo que buscar y concebir la existencia de una única fuerza animadora como propulsora de todo cuanto le rodeaba, antes de preocuparse por la personalización de entidades diferentes de acuerdo con los fenómenos próximos.

**Animismo:** Designa el conjunto de creencias en un principio superior que se encuentra en ciertos lugares y objetos. Desde la perspectiva animista, todo ser superior está vivificado por un espíritu o un alma

**A priori:** Viene del término en latín "lo que precede". Según Jorge Lucio Cruz Cruz, el conocimiento **a priori** es aquél que es necesariamente verdadero y universal, incluso antes de ir al mundo de la experiencia, porque no depende de la experiencia.

**Beatitud:** En sentido lato se llama al bien poseído que satisface algún apetito racional del hombre. También se llama así el estado de felicidad relativo que se goza en la tierra, y a veces el reposo y la tranquilidad de la vida sin accidentes que vengan a perturbarla.

**Bifurcación:** División en dos ramales.

**Causalidad:** Principio según el cual nada puede existir sin una causa suficiente.

**Cartesianismo:** Lo referente al sistema filosófico de Descartes. En sentido amplio lo que hace relación a la corriente filosófica que admite el planteamiento cartesiano de las tres sustancias

**Cenital:** Se aplica a la luz natural que penetra a través de una ventana o claraboya abierta en el techo.

**Contingencia:** En el ámbito de la filosofía y la lógica, es el estado de aquellos hechos que desde un punto de vista lógico no son ni verdaderos ni falsos.

**Criticismo:** -Del griego κρινω, *krino*, "distinguir", "separar" o "dividir"- es la doctrina epistemológica desarrollada por el filósofo Immanuel Kant, que pretende establecer los límites del conocimiento cierto a través de una investigación sistemática de las condiciones de posibilidad del pensamiento.

**Dialéctica:** En filosofía, método que investiga la naturaleza de la verdad mediante el análisis crítico de conceptos e hipótesis.

**Dicción:** Conjunto de características que definen la manera de hablar y escribir de una persona

**Diurna:** Relacionado con el día o que ocurre durante el día.

**Dogmático:** Se aplica a la persona que expresa una opinión de manera concluyente y la defiende como verdad absoluta.

**Fáctico:** Condición de existente o de ser "de hecho" -de facto-, a diferencia de los entes de razón, los meramente posibles o los en potencia.

**Foráneo:** Que proviene de otro lugar.

**Habérselas:** Enfrentarse con una persona o situación.

**Inéditas:** Se aplica a la obra que no ha sido nunca publicada o dada a conocer al público

**Inmanentismo:** Se llama a toda doctrina o actitud que de alguna manera se cierra a la transcendencia; es decir, a la relación con lo "otro", porque cree que el sujeto encuentra lo "otro" en sí mismo de una forma equivalente

**Languidece:** Debilitarse, perder la fuerza o el vigor de una persona o cosa:

**Morfología:** Estudio de la forma o estructura de alguna cosa.

**Magismo:** Término relacionado con magia, amuletos, sistemas oraculares. La filosofía o doctrina de los antiguos sacerdotes magos persas.

**Monismo:** Doctrina metafísica que concibe todos los aspectos de la realidad, la materia y el espíritu, lo físico y lo psíquico, como fenómenos o aspectos idénticos en su esencia por ser aspectos de una misma sustancia.

**Objetivación:** Tratamiento objetivo o imparcial de un asunto o idea prescindiendo de las consideraciones personales o subjetivas

**Optativo:** Que se puede elegir según una preferencia y por tanto no es obligatorio.



**Paradoja:** Es una declaración en apariencia verdadera que conlleva a una auto-contradicción lógica o a una situación que contradice el sentido común. En palabras simples, una paradoja es *lo opuesto a lo que uno considera cierto*: es un contrasentido con sentido.

**Paroxismo:** Exaltación máxima y violenta de un sentimiento o una pasión. Periodo de máxima intensidad de un fenómeno natural u orgánico

**Preanimismo** Es un término empleado por algunos evolucionistas e historiadores de las religiones para denotar concepciones y manifestaciones religiosas anteriores al animismo, en las que no se llega a personificar las fuerzas sobrenaturales.

**Revolución Copernicana:** Revolución filosófica propuesta por Emmanuel Kant para entender cómo es posible el conocimiento sintético a priori.

**Subordinación:** Dependencia de una persona o una cosa respecto de otra o de otras, por las que está regida o a las que está sometida.

**Subjetivo:** *Que* depende de sentimientos, vivencias e intereses personales.

**Tangible:** Que se puede tocar o percibir por medio del tacto.

**Trascendencia:** Se refiere a ir más allá de algún límite. Generalmente el límite es el espacio-temporal, lo que solemos considerar como mundo o universo físico. Trascendencia entonces adquiere el sentido de ir de lo natural al conocimiento, como en la vida de una persona, alma e inmortalidad; o de una institución que pretende tener un carácter sempiterno, como una ciudad, civilización, cultura.

**Totemismo:** Es un concepto antropológico actualmente en desuso que designa: una relación metafísica, un complejo sistema de ideas, símbolos o prácticas, entre un individuo o un grupo social, un animal, un vegetal e incluso un objeto.

**Viraje:** m. Acción y resultado de cambiar de dirección un vehículo.

**Volitivo:** Se aplica al acto o fenómeno de la voluntad.



